

**UNIVERSIDAD CENTRAL MARTA ABREU DE LAS VILLAS
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

MAESTRIA EN PSICOPEDAGOGÍA.



TESIS

**LAS NECESIDADES DE EDUCACIÓN SEXUAL DE LOS
ADOLESCENTES DE TERCER GRADO DE LA TELESECUNDARIA
LEANDRO ROVIROSA WADE**

AUTORA:

LIC. MARIA VIRGINIA PEREZ MALDONADO

TUTOR:

Dr. LUIS FELIPE HERRERA JIMÉNEZ

SANTA CLARA, CUBA

ABRIL 2007

AGRADECIMIENTOS

***A DIOS QUE ME PERMITE EXISTIR,
PORQUE SIEMPRE ME BENDICE Y TODO LO QUE HE LOGRADO
LO BEBO EN GRAN PARTE A EL***

***A MI HIJA EDITH BERENICE
QUE SIEMPRE HA SIDO MI MOTIVO PARA SEGUIR
SUPERANDOME PROFESIONALMENTE***

***A MIS PADRES RAUL Y ROSITA
QUE SIEMPRE PROCURAN LO MEJOR PARA MI***

***A MIS HERMANOS JOAQUIN Y VIVIANA
POR TODO EL APOYO QUE ME HAN BRINDADO***

***A WILBER POR SU AMOR, COMPRESION
Y PACIENCIA QUE PERMITE QUE SIGAMOS JUNTOS
A PESAR DE TODOS LOS OBSTACULOS.***

***Y ESPECIALMENTE:
A MI TUTOR DR. LUIS FELIPE HERRERA JIMENEZ
MI RESPETO Y CARIÑO POR SU AYUDA
Y ORIENTACIÓN PARA LA REALIZACION DE ESTE TRABAJO***

INDICE

RESUMEN

INTRODUCCION.....	6
-------------------	---

CAPITULO I FUNDAMENTACION TEORICA

1.1 ADOLESCENCIA Y ADOLESCENTES.....	11
--------------------------------------	----

1.2 EL CONTEXTO SOCIAL Y LA FORMACION DE LOS ADOLESCENTES.....	12
---	----

1.3 LA EDUCACION DE LA SEXUALIDAD.....	17
--	----

1.4 LA DETECCION DE LAS NECESIDADES EDUCATIVAS EN LA ADOLESCENCIA.....	26
---	----

1.5 EL SUBSISTEMA DE TELESECUNDARIA.....	42
--	----

CAPITULO II METODOLOGIA

2.1 TIPO DE ESTUDIO.....	44
--------------------------	----

2.2 POBLACION Y MUESTRA.....	44
------------------------------	----

2.3 METODOS, TECNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE LOS DATOS.....	46
---	----

2.4 PROCEDIMIENTO PARA EL ANALISIS DE LOS DATOS.....	47
--	----

2.5 PRINCIPIOS ETICOS DE LA INVESTIGACION..... 47

2.6 DEFINICIONES OPERACIONALES..... 47

***CAPITULO III PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS
RESULTADOS***

3.1 ANALISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS..... 49

CONCLUSION..... 65

RECOMENDACIONES..... 67

BIBLIOGRAFIA..... 68

ANEXOS

RESUMEN

La presente investigación se realizó con el objetivo de describir las necesidades de educación sexual de los adolescentes de tercer grado de la telesecundaria Leandro Rovirosa Wade, desde la perspectiva de los alumnos y los docentes. En el período comprendido de septiembre de 2005 a marzo de 2007. La muestra quedó constituida por 20 adolescentes de ambos sexos y cinco profesores. Se aplicaron cuestionarios a estudiantes y profesores, se revisaron los textos correspondientes a conceptos básicos de las asignaturas Formación Cívica y Ética y Biología y se empleó la observación directa a clases.

Los resultados obtenidos fueron analizados de forma cuantitativa con sus correspondientes comentarios cualitativos. Se pudo apreciar que tanto alumnos como docentes tienen necesidades educativas en el área de la sexualidad. Se encontró que existen deficiencias en la educación sexual que ofrecen la familia y la institución escolar, siendo las principales vías empleadas por los adolescentes para obtener información sobre la sexualidad el intercambio con sus pares y los medios. Resultó significativo que la totalidad de los menores investigados reportó que no tratan las temáticas de sexualidad con el padre y muy escasamente con la madre y hermanos mayores.

Los datos ofrecidos por los docentes reportan necesidades básicas en la formación en sexualidad, insuficiente material bibliográfico y audiovisual, y se reconoce la necesidad de dedicarle más tiempo a la educación sexual en el tercer año de telesecundaria. Por último se destaca que la complejidad de la temática y su enorme implicación social, requieren que se tomen medidas urgentes, donde se considere el papel determinante de la familia, la institución escolar, los medios masivos de comunicación e instituciones públicas y religiosas. Se ofrecen recomendaciones que pueden resultar de interés para la práctica profesional de docentes y especialistas vinculados con el tema y para el desarrollo de futuros trabajos investigativos.

Palabras claves: Educación sexual, necesidades educativas, adolescentes, docentes.

INTRODUCCION

DESAFIOS DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL MUNDO CONTEMPORANEO

La etapa de la adolescencia, que transcurre aproximadamente entre los diez y los veinte años, es uno de los periodos mas complejos de la vida, donde ocurren transformaciones rápidas, bruscas y profundas en el orden biológico psicológico y social, que conducen al ser humano a enfrentar grandes retos y obstáculos. En unos pocos años los niños y las niñas cuya vida ha transcurrido hasta ese momento bajo la protección y guía total de los adultos tienen ante sí la tarea de convertirse en personas maduras capaces de decidir y autodeterminar su destino en la vida de pareja, familiar, laboral y social.

La maduración progresiva que se va alcanzando desde el punto de vista intelectual, afectivo y de la nueva situación social con respecto a sus iguales y a los adultos en general, desarrollan nuevas y superiores capacidades y potencialidades de la personalidad; entran en una realidad mas compleja, no siempre comprendida por los mayores, surgiendo grandes temores e inseguridades. Comienzan a compararse con los adultos, aspiran a ser como ellos buscando la autodeterminación, pero a la vez desean lograrla por sí mismos, sin el control de padres, madres y profesores, buscando a menudo la independencia en la unión espiritual y social con el grupo de sus iguales.

Las transformaciones puberales en particular en la actividad gonadal (testículos y ovarios), desencadenan fuertes impulsos sexuales, más o menos vehementes según las particularidades individuales, que suelen ser estimulados a través de conversaciones y formas de relación con los coetáneos y en muchos casos con los adultos. Este proceso trae como consecuencias la erotización en mayor o menor grado de los adolescentes de uno y otro sexo, algunos de los cuales se ven motivados a iniciar una vida sexual activa, que se expresa en autoerotismo, la masturbación, la actitud de pareja y la necesidad de iniciar los intercambios eróticos y emocionales cuando alcanzan una mayor madurez y logran desarrollar las habilidades para relacionarse con el otro sexo.

La evolución de los intercambios sexuales ha de ser gradual y paulatina partiendo de los vínculos de amistad, coqueteo y enamoramiento, que se suceden de juegos sexuales propios del noviazgo, hasta que finalmente al alcanzar la madurez psicológica, se producirán, si lo desean y están bien preparados para ello, las relaciones sexuales completas, coitales.

Esta fase de experimentación sexual inherente a la adolescencia es un lento camino pleno de adquisiciones, sueños, descubrimientos, retos y también contradicciones y angustias que los adolescentes de uno y otro sexo deben aprender a recorrer con el apoyo y la orientación comprensiva de los adultos, pero de manera cada vez más autodeterminada, según sus propias potencialidades, aspiraciones y decisiones; tampoco pueden perder de vista las demandas del contexto social pues solo así estarán preparados para arribar a un futuro prometedor, lleno de dicha. En el caso contrario, cuando no logran dar el salto hacia la independencia, su porvenir tendrá grandes probabilidades de convertirse en una senda de conflictos e infelicidad.

La forma en que los adolescentes viven y sienten las transformaciones psicosexuales marcará en gran medida la estabilidad y consolidación del sentimiento de masculinidad o feminidad; en este sentido el establecimiento de la identidad sexual es determinante para la definición de su personalidad sexuada y las proyecciones futuras como seres que asumen como hombres o mujeres maduros y plenos, capaces de afrontar por sí mismos, a partir de sus decisiones y planes existenciales la vida en pareja, familiar, laboral y social en general.

Precisamente, una de las esferas de la personalidad del adolescente donde se producen mayores problemas, dificultades y trastornos es en la psicosexual, puesto que muchos adultos son portadores de mitos, tabúes y estereotipos sexuales discriminatorios y anticientíficos, que persisten a pesar de los logros culturales e ideológicos de nuestra sociedad; además, en muchas ocasiones los propios educadores no han recibido la preparación óptima para orientarlos en esta importante área de su vida.

Una situación problemática compleja que aqueja a la población mexicana es la deficiente información y orientación de los adolescentes para disfrutar de una sexualidad plena y responsablemente autodeterminada en armonía con las propias necesidades y las expectativas sociales.

La educación en materia de población específicamente la educación reproductiva no puede ser abordada solo como un problema de salud y de las instituciones sanitarias. La actuación del sector educacional formal e informal en este caso es crucial para la prevención del problema con el fin de que grupos de población más jóvenes y vulnerables puedan ascender a los conocimientos y los medios necesarios que le permitan adoptar una conducta reproductiva consciente y responsable.

En consecuencia tales dificultades solo pueden ser evitadas y solucionadas, si se garantiza el desarrollo de una sexualidad plena, libre de riesgos y sufrimientos a través de una educación, que permita satisfacer las necesidades informativas y formativas de los adolescentes de uno y otro sexo, tanto personal como grupalmente.

“La responsabilidad con la cual los adolescentes de una sociedad vivan su sexualidad está ligada a la responsabilidad con la cual los adultos se hacen cargo de una buena educación sexual”. (Carrizo, 1986)

El ser humano para desarrollarse requiere de educación desde su primer año de vida, conforme va creciendo va adquiriendo conocimientos, experiencias, habilidades, hábitos, etc. que le ayudan a formar su personalidad y contribuyen a caracterizar su calidad de vida.

La familia, la escuela, la sociedad aportan, en mayor o menor grado, educación a los individuos y no cabe duda que el conocimiento sobre sexualidad influye de manera importante en su formación.

La sexualidad como una de las dimensiones del ser humano ha estado sujeta a los efectos de la educación. Hoy en día la educación sexual cobra gran importancia en la formación del ser humano, debido a que los cambios y la modernidad en la que vivimos nos llevan a buscar alternativas para mejorar nuestra calidad de vida.

Es importante reflexionar sobre lo que se hace en el área de la educación sexual principalmente en la etapa de la adolescencia, ya que es en esta etapa

donde los cambios físicos y psicológicos producen en el individuo la ansiedad de saber y experimentar con mayor profundidad su sexualidad.

A pesar de que hoy en día el tema de la sexualidad es más abierto a comparación de décadas anteriores pues ya se habla del tema con mayor confianza y se trata a la educación sexual como un factor determinante e influyente en el desarrollo y crecimiento de los individuos, aún existen problemas diversos relacionados con la sexualidad humana, pues son muchas las ocasiones en las que escuchamos información sobre embarazos no deseados, prostitución, violaciones, altos índices en las enfermedades de transmisión sexual, abortos, matrimonios jóvenes, etc., pero aun es de mayor impacto saber que dicha problemática se refleja a temprana edad específicamente en la etapa adolescente, por lo que se enjuicia la eficiencia de la educación sexual en la actualidad.

La nación mexicana conformada por varias culturas y con una historia milenaria ha llegado al siglo XXI con transformaciones socioeconómicas que abarcan a todas las regiones del país y con la aspiración de alcanzar un elevado desarrollo industrial. La educación sexual como elemento esencial de la formación integral del individuo no puede quedar al margen de las propuestas de cambios que ocurren en el sistema educativo. En la actualidad la formación que se le ofrece a niños y adolescentes en la institución escolar no cubre las necesidades que en esta materia tienen los menores. En la práctica la sociedad mexicana sufre las consecuencias directas de una deficiente educación sexual, observando una gran variedad de conductas no deseadas que afectan a las personas, a la familia y a la sociedad en general.

En la sociedad tabasqueña se observa dicha problemática y regularmente las zonas rurales son las más afectadas, por lo cual la presente investigación se realiza en el subsistema de telesecundaria ya que este nivel educativo abarca el proceso de enseñanza aprendizaje en los adolescentes que se ubican en las áreas rurales del estado de Tabasco.

Partiendo de lo anteriormente planteado se establece la siguiente interrogante científica: ¿Cuáles son las necesidades de educación sexual de los adolescentes de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade?

La presente investigación se propone contribuir al desarrollo de reflexiones relacionadas con la temática de la sexualidad en el estado de Tabasco para la búsqueda de alternativas que favorezcan cambios en la forma de pensar y de actuar de las nuevas generaciones en relación con la sexualidad. Al conocer las principales necesidades que en materia de educación sexual tienen los adolescentes se pueden fortalecer las acciones educativas, así como realizar trabajos preventivos en relación con los problemas de índole sexual que ya se han mencionado. En este sentido esta investigación refleja aportes en la sistematización de la información sobre el tema con el fin de contribuir a la educación sexual de los adolescentes.

La novedad de la tesis consiste en profundizar en el estudio de las necesidades de educación desde la perspectiva de los alumnos y de los docentes. Por lo tanto el objetivo general que se plantea para esta investigación es: Describir las necesidades de educación sexual de los adolescentes de tercer grado de la telesecundaria Leandro Rovirosa Wade, desde la perspectiva de los alumnos y los docentes.

Para alcanzar el objetivo general de la investigación se pretende realizar los siguientes objetivos específicos:

1. Identificar las necesidades de educación sexual desde la percepción de los adolescentes de tercer grado de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.
2. Valorar cuales son las principales necesidades educativas en la esfera de la sexualidad que perciben los docentes de telesecundaria de la muestra estudiada.
3. Ofrecer un conjunto de recomendaciones para la elaboración de un programa de actividades de educación sexual para los adolescentes de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.

CAPITULO I. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.

1.1 ADOLESCENCIA Y ADOLESCENTES.

La adolescencia es un periodo de enormes cambios físicos caracterizado por aumentos en tamaño y peso del cuerpo, la maduración de las características sexuales primarias y secundarias y un aumento en la actividad formal. Los adolescentes son muy conscientes de los cambios que van experimentando y tienen que adaptarse psicológicamente a ellos.

Los adolescentes buscan su identidad y para ello deben establecer primero quienes son, cual es el lugar que ocupan entre sus compañeros y donde encajan en el conjunto de la sociedad.

“Los adolescentes se enfrentan inevitablemente a conflictos e incongruencias que se generan entre las diversas identidades y valores que se hallan a su disposición. Las resoluciones negativas de estos conflictos pueden dejar a los adolescentes con una abrumadora sensación de alienación o distanciamiento con sus familias, sus amigos y la sociedad en general”. (Rodríguez, 2006)

La afiliación de grupo es una de las preocupaciones centrales del inicio de la adolescencia, el grupo puede aportar a los adolescentes una fuente substancial de seguridad, atención y dignidad, en un mundo y en unas escuelas que a menudo les resultan anónimos, complejos, insensibles y debilitantes.

“La adolescencia es una etapa en la que buscamos nuestra identidad, nos rebelamos ante la autoridad, luchamos por nuestra independencia, buscamos ser aceptados por nuestros compañeros, pasamos por cambios en nuestro cuerpo y en la imagen que tenemos de nosotros mismos. Donde hay un conflicto entre los valores propios y los de nuestros padres, amigos y maestros.” (Pick, 1999)

“La adolescencia es un periodo de crisis de adaptación al mundo que nos rodea; especialmente de conocimiento de nosotros mismos, de lo que somos y

de lo que queremos. Es también un periodo de idealismo, de intensos sentimientos, de alegría de vivir”. (Fernández, 1986)

Una de las necesidades fundamentales de los preadolescentes es la capacidad para comprender y afrontar las controversias y complejidades del mundo que los rodea y desarrollar actitudes de consonancia a ellas.

Los problemas y retos de la adolescencia son filtrados y reelaborados través de la experiencia cotidiana que posee la gente joven sobre el historial de su clase, raza, etnia, género y lengua materna. Estas variaciones plantean cuestiones serias y significativas para la educación de los adolescentes. Si queremos lograr de todos los jóvenes un mejor rendimiento, tenemos que cuestionarnos la estructura misma de nuestro sistema escolar y su capacidad para responder a la amplia gama de diferencias relacionadas con la lengua, la raza, la etnia, la cultura y la clase social de la población estudiantil.

1.2 EL CONTEXTO SOCIAL Y LA FORMACION DE LOS ADOLESCENTES

“El hombre comienza como un ser biológico y, al ir integrando su ambiente biológico y cultural, alcanza el tercer nivel, de ser humano socializado, aquél donde puede vivir en armonía con sus semejantes. Y ya sea que a este fenómeno se le llame cultura, sociedad o familia, es un paso necesario en el concepto total de personalidad”. (Bischof, 1997)

El contexto social actual en el que se desarrollan los adolescentes son determinantes en su formación. El ser humano desde que nace está rodeado de factores, ambientes, personas que lo conducen e influyen en su manera de comportarse, lo cual conforma su contexto o situación social de desarrollo.

Independientemente de que dos o más personas vivan en una misma casa o lugar, su comportamiento varía, debido a que cada individuo tiene características propias de temperamento, personalidad, capacidades, ideología, intereses, etc. Además de que los lugares que se frecuentan y las personas con las que se relacionan, son diversos en cada ser humano.

Así mismo en la adolescencia que es una etapa de cambios el contexto o situación social de desarrollo influye grandemente en los adolescentes aunque de manera particular en cada uno.

De manera general los círculos que influyen sobre la conducta de los adolescentes son principalmente la familia, la escuela y dentro de ella su grupo, las amistades, la religión; son también factores influyentes los medios de comunicación, especialmente la televisión, el Internet, la moda, la tecnología, el nivel económico, entre otros.

La adolescencia es parte del proceso de desarrollo de la personalidad. “En este proceso, desde las edades tempranas, tienen un papel esencial la familia, la escuela y la sociedad en general. Esta última, a través de la influencia directa de la prensa y otros medios masivos, y de la valoración social de las diferentes profesiones, que se forma a través de la opinión pública”. (González y Mitjans, 1989).

La familia es considerada como “el primer grupo humano con el que se relaciona el hombre desde su nacimiento, a ella se le atribuye la más importante función socializadora, por las posibilidades de influencia desde edades muy tempranas, cuando el sujeto es más dúctil en su recepción”. (Vasallo)

La familia es la principal formadora del ser humano, pues las relaciones familiares y la educación que se recibe de ella moldean la personalidad del individuo que va relacionada con su temperamento. Y como existen diferentes modalidades de familias, cada una es particular por su cultura, creencias, costumbres, éxitos y problemas. Las diversas situaciones y relaciones familiares son base para la formación de la personalidad de los adolescentes, los padres son los que se encargan de encauzar acertadamente a los hijos o por el contrario “sin darse cuenta” generan en ellos conductas inaceptables ante la sociedad.

La educación de los hijos es una responsabilidad principalmente de los padres, los primeros educadores; la sociedad exige que esta función la familia la haga bien. En este sentido la educación trasciende una relación de espontaneidad,

natural, que viene dada por un fenómeno biológico, el nacimiento de un hijo, para adquirir carácter de obligatoriedad que es reforzada por otras instituciones como la escuela.

“Desde una perspectiva histórica se observa que las relaciones sociales se han ido democratizando paulatinamente, cuya traducción en el contexto familiar se expresa, entre otros, en los cambios en los patrones de control de los padres sobre los hijos, en los que han aparecido estilos de confianza más flexibles, menos autocráticos, manifestándose una tendencia al predominio de éstos que o supone la desaparición de patrones con predominio de autoritarismo, sino que coexisten, aunque estos últimos en una presencia menor en las familias”.
(Ibarra)

La escuela y el grupo escolar, en especial de los adolescentes, juegan un papel importante, porque los sentimientos de aceptación o rechazo se ven reflejados en sus comportamientos. La búsqueda de la identidad y la formación de valores son desarrolladas en este lugar en mayor medida pues gran parte del día la pasan en las aulas escolares. Los maestros y compañeros de grupo son determinantes en sus relaciones pues a través de ellos buscan aceptación o la popularidad de pertenecer a un grupo para sentirse importantes.

El grupo de amigos tienen aun mayor influencia en la conducta de los adolescentes pues ellos crean sus propias reglas para mantenerse unidos y en ocasiones son crueles pues discriminan a los jóvenes que consideran no deben formar parte de su grupo.

“El grupo de jóvenes de una misma edad que entran a la adolescencia suele ser similar al de los años anteriores a ésta. En la mayoría de los casos se compone de unos cuantos miembros del mismo sexo, y dan la impresión de tener un foco común, compartir los mismos intereses y actividades que se tenían durante la etapa anterior a la adolescencia. Sin embargo este grupo cumple una función adicional, proporcionando un foro, en el cual los adolescentes pueden discutir las maneras de establecer nuevos tipos de interacción social. A partir de esas discusiones con frecuencia se desarrolla un concepto idealizado de cómo se inicia y de cómo se desarrolla una relación íntima

con un miembro del sexo opuesto, y se forman amistades sólidas al compartir valores e ideas". (Anyan, 1982)

La familia, la escuela y la sociedad no están formando a la adolescencia para iniciar su vida sexual coital en forma responsable, constructiva, realizante y autónoma, independientemente de la edad de inicio coital y de si esta se hace prematrimonial o matrimonialmente. La tarea de educar la sexualidad en la adolescencia plantea el complejo desafío de promover profundos cambios en los educadores que fortalezcan de lo personal y lo profesional.

La religión es otro factor que puede influir en la formación del adolescente, pues si la familia lo acostumbra a formar parte de su iglesia desde pequeño el adolescente adquiere características de comportamiento de acuerdo a lo que él considera bueno según los mandamientos de Dios; o por el contrario puede ser que su comportamiento difiera a lo enseñado por su religión, pues existe la posibilidad de no ser totalmente agradable asistir con frecuencia a la iglesia y realice todo lo contrario de lo que la iglesia le enseña.

Los medios de comunicación actualmente acaparan la atención de los adolescentes, sin duda alguna los programas de televisión ofrecen una gran diversidad de información y se vuelven modelos a seguir por los adolescentes que buscan su propia identidad.

La avanzada tecnología y mercadotecnia ha cautivado al ser humano quien desea obtener el mayor confort para hacer su vida mas placentera y en los adolescentes no hay excepción de querer lo que el mercado ofrece, y para lograrlo se valen de lo que sea para alcanzar aquello que les interese, ya sea ropa, zapatos, accesorios, celulares, juegos de video, películas, etc. Por lo tanto aquí el nivel económico de los adolescentes tiene mucho que ver en su comportamiento, pues habrá quienes tengan todo a través de sus padres, así como quienes tendrán que trabajar para poder subsistir o llevar una vida de pandillerismo y drogadicción.

Por tanto, el ser humano no puede vivir aislado de la sociedad y del contexto que lo rodea, y todo lo que conforme la situación social de desarrollo de los

adolescentes influirá en sus comportamientos, formas de actuar, ideologías, intereses, motivaciones y valores.

Existen diversos agentes educativos sociales que actúan en la formación de la sexualidad en todas las etapas de la vida, transmitiendo modelos y patrones de conducta, valores, actitudes, concepciones e información relacionada con esta esfera de la personalidad.

En el marco de este complejo sistema de influencias, son la familia y la escuela las más poderosas fuerzas que marcan los guiones culturales de la socialización y la educación de la sexualidad en general y en especial la construcción de la masculinidad y feminidad.

La familia, constituye una de las dimensiones fundamentales donde se forma, crece y manifiesta nuestra sexualidad; “es el grupo de referencia más estable con que contamos a través de la vida, convicciones y normas de comportamiento, concepciones y actitudes sexuales”. (Castellanos, 1998)

Pero la escuela desempeña un papel educativo excepcional en la formación de las nuevas generaciones en correspondencia con los valores y los principios de la sociedad con el modelo del ser humano, hombre o mujer que se desea alcanzar.

En este sentido, se requiere un trabajo mancomunado en todas las fuerzas educativas sociales que intervienen en la preparación para la sexualidad. En el caso de la escuela secundaria debe cumplir funciones en la esfera de la educación de la sexualidad como son: desarrollar un proceso alternativo y participativo de educación de la sexualidad de los y las adolescentes, partiendo de sólidas bases científicas, pedagógicas y con carácter planificado y sistemático orientar pedagógicamente a la familia en aras de potenciarla para ejercer una influencia favorable en sus hijos e hijas adolescentes. Contribuir a integrar los esfuerzos de los distintos agentes educativos de la comunidad, como parte de las acciones conjuntas encaminadas a solucionar los problemas propios de cada territorio sobre la base de una unidad de acción educativa.

Preparar y superar permanentemente a sus propios cuadros de dirección, profesores y personal pedagógico en general, con la finalidad de lograr el cumplimiento exitoso de las tareas en esta esfera.

A pesar de los diversos cambios acontecidos favorables en la relación entre los géneros pues se ha legitimado la dignidad y los derechos de la mujer, no deben cerrarse los ojos ante el hecho de que muchos prejuicios y actitudes estereotipadas siguen sosteniéndose, y coexisten con la nueva moral.

1.3 LA EDUCACION DE LA SEXUALIDAD

“A pesar del interés cada día más creciente por informar y educar sexualmente, trabajos realizados con anterioridad y la experiencia clínica, demuestran que aun persisten errores de concepto, creencias irracionales, actitudes negativas, estereotipos, etc. que dificultan que el tema se converse en escenarios académicos y familiares con naturalidad y espontaneidad”. (De Zaera, 1996)

Una de las causas mas frecuentes de inseguridad y conflicto entre los jóvenes es la ignorancia que tienen sobre su sexualidad y el modo de manejarla. “A falta de información adecuada de los padres, para satisfacer su curiosidad, los jóvenes reciben datos falsos y distorsionados de amigos que igualmente ignorantes, de muchas revistas de gran venta y de los mensajes que ven y oyen en casi todo anuncio comercial”. (Fernández, 1986)

Pueden encontrarse otros caminos para ayudar a los adolescentes a aprender lo que es el amor, el matrimonio y la paternidad. “Con frecuencia los padres no están en posición de realizar la mejor tarea discutiendo estos problemas con sus propios hijos. Las escuelas, iglesias y organizaciones juveniles están aceptando la responsabilidad de este problema en grado cada día mayor. Los médicos y psicólogos participan en estos programas. Finalmente hay unos pocos libros verdaderamente adecuados; escritos especialmente para muchachos y muchachas de edades diversas, que tratan a menudo de este problema complejo y confuso. Aun los padres necesitan muchas veces de esta educación. Repetidamente se ha subrayado que las experiencias que constituyen el trasfondo del niño, y que reflejan las actitudes y el comportamiento de sus padres, son extraordinariamente importantes para su ajuste sexual”. (Watson, 1984)

“La educación sexual requiere la participación de toda la sociedad, pero al mismo tiempo, exige una gran responsabilidad por parte de padres, pues las relaciones amorosas, los matrimonios y las familias de nuestros niños, adolescentes y jóvenes, en gran medida reflejan lo vivido en su propia familia”. (Suárez, 1996)

Los educadores no siempre cuentan con la preparación idónea para dirigir la educación de la sexualidad, en ocasiones sus conocimientos son insuficientes, resultando difícil encontrar soluciones científicas y efectivas para abordar los problemas en esta esfera de la vida.

Existen múltiples inquietudes y cuestionamientos al respecto como ejemplo:

¿Se debe esperar a que los adolescentes pregunten para resolver sus intereses? ¿Cómo deben ser las formas de relación entre el personal pedagógico y el alumnado para que aquel se convierta en una guía para éste?

¿Son naturales los intercambios sexuales entre adolescentes y que tratamientos debe dar el educador a estas experiencias? ¿Cómo comunicarse con estudiantes de diferentes sexos empleando un lenguaje asequible que propicie vivencias sanas y positivas sobre la vida sexual?

“Los educadores, en el marco de la familia, la escuela y la sociedad en general, estamos en el deber de crear las condiciones que preparen a los niños, adolescentes y jóvenes para ejercer el derecho de vivir plenamente su sexualidad. Para ello se hace indispensable que los armemos de conocimientos, valores y modos de comportamiento que les permitan desempeñar el rol protagónico en la elección libre y responsable de los caminos para transitar su sexualidad”. (González, 1998)

“La educación sexual es un proceso lento, gradual y complejo que facilita la construcción de las diferentes nociones sexuales que ayuda a comprender los procesos históricos culturales, por los que se han generado los conocimientos actuales y la organización social y sexual vigentes... El proceso de construcción de concepciones se enmarca en el seno de cada cultura y por tanto, la educación tiene una importante función que cumplir: reproducción de

las concepciones, perpetuar el modelo sexual o transformarlo". (Barragán, 1997)

Principios de la educación sexual.

Los principios de la educación de la sexualidad son postulados didácticos que brindan orientaciones teóricas, metodológicas y prácticas que guían la organización y dirección del proceso de manera eficaz, creativa y flexible, no constituye recetas preestablecidas de forma rígida e inalterable.

Para que estas condiciones se cumplan, el personal pedagógico debe consolidar sus conocimientos sobre sexualidad y pedagogía sexual. Además es indispensable aplicar los principios de la educación de la sexualidad atendiendo a un enfoque participativo, es decir, no solo adecuándolo a las exigencias de la sociedad y el propio proceso educativo, sino también y de forma especial a las de los alumnos o alumnas, su grupo y su contexto específico. Sobre la base de estos criterios se exponen los siguientes principios de educación de la sexualidad según Castellanos (1998):

- Carácter socializador personalizado.
- Carácter humanista y participativo.
- Adecuación al desarrollo y preparación activa.
- Carácter alternativo.
- Vinculación con la vida.
- Unidad de lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual.
- Carácter permanente y sistemático.
- Libertad y responsabilidad.
- Confianza y empatía.
- Veracidad y claridad.
- Placer.

Carácter socializador personalizado. Las personas nacen biológicamente sexuadas, pero es a través de la vida que dividen psicológica y socialmente sexuadas, mediante la educación sexual como proceso en el cual la sexualidad se socializa. En este sentido hay que considerar siempre la interacción entre lo social y lo individual que representa a sí mismo la dirección de desarrollo de la

personalidad. De este modo la riqueza del mundo y la cultura creados por el ser humano, sus modelos, códigos y valores que influyen sobre las personas desde la infancia, pero no son asumidas de manera mecánica, sino que son reconstruidas subjetivamente, en correspondencia con sus necesidades, posibilidades y oportunidades, hasta que se convierten poco a poco en órganos vivos de la individualidad en contenidos personalizados.

Carácter humanista y participativo. La educación sexual debe considerar al ser humano como centro del proceso, conocer y respetar sus necesidades y potencialidades, promover la confianza, el compromiso y la participación activa que son los fundamentos esenciales, se conviertan en sujetos de su propia educación sin que le impongan verticalmente ideas y sentimientos ni se ocupe el espacio que les corresponde como seres únicos.

Adecuación al desarrollo y preparación activa. La educación de la sexualidad debe tener en cuenta tanto las particularidades de esta esfera en las distintas etapas, como aquellas propias de cada personalidad y las características de los grupos humanos de los cuales se integran, incluyendo también lo que es propio de cada región o comunidad y las correspondientes exigencias sociales representadas en los diferentes modelos de sexualidad culturalmente determinadas. De manera simultánea, la complejidad de este proceso exige la preparación del individuo para los cambios y las transformaciones posteriores, para hacer frente, con autonomía a los problemas, a partir del manejo activo de conocimientos y estrategias de enfrentamiento a la vida.

Carácter alternativo. El proceso no puede tener un carácter arbitrario, sino que debe partir de un modelo general y flexible del ser humano a formar de su sexualidad, dicho modelo, amplio, rico en opciones y posibilidades de formas de comportamiento diversas es el punto de referencia inicial en función del cual las influencias educativas se adecuan a las necesidades y potencialidades de los adolescentes, quienes de modo activo construyen su individualidad y eligen su propio camino.

Vinculación con la vida. Si la educación se concibe como parte de la preparación para la vida, debe relacionarse orgánicamente con la vida misma, tanto en su alcance y contenido, como en sus formas de influencias y métodos. Esto significa por un lado, que las personas deben provistas de aquellos conocimientos claros, veraces y objetivos que sean importantes para la vida, así como de los valores, las normas, las convicciones y las estrategias de acción para la toma de decisiones y la proyección del futuro. Al mismo tiempo, el vínculo con la vida solo se puede garantizar cuando el proceso educativo integra a todos los factores sociales que se interrelacionan en la actividad vital humana, como la familia, la escuela, la comunidad y la sociedad toda. No obstante, son las influencias que se reciben del hogar y las instituciones educativas las que dejan una huella más profunda, teniendo en cuenta que ambas actúan sistemáticamente y sobre la base de fuertes vínculos afectivos.

Unidad de lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual. La educación sexual no puede ser entendida como un proceso donde se transmiten grandes volúmenes de conocimiento, ya que la información cuando no se vincula con lo afectivo y se expresan en el comportamiento representa una carga muerta y formal, ajena a la personalidad y sin participación en la regulación de la actividad. Por tanto es indispensable una unión orgánica de lo instructivo y lo formativo que promueva la construcción de sistemas de formación, valores y convicciones personalizadas, con un especial sentido para la persona como individualidad, adquiriendo un papel dinámico en su comportamiento.

Carácter permanente y sistemático. Las influencias que participan en la configuración de cada personalidad sexuada comienza a organizarse desde antes del nacimiento y actúan sistemáticamente a través de toda la vida, a partir de la infancia y hasta la tercera edad. Así la personalidad como sistema vivo y en constante desarrollo enfrenta en cada momento la existencia, retos, contradicciones y tareas vitales encontrándose ininterrumpido crecimiento y progresión hacia su plena realización. Por tanto la educación de la sexualidad, inscrita indisolublemente en el proceso de aprender a ser, debe tener una continuidad a lo largo del eje vital, siendo una tarea indispensable para el logro del pleno bienestar del niño, adolescente, adulto y anciano.

Libertad y responsabilidad. La educación de la sexualidad por su carácter personalizado y alternativo debe brindar a cada ser humano la posibilidad de elegir libremente las sendas particulares para transitar y vivir su sexualidad, pero a la vez en correspondencia con las necesidades y valores de la sociedad sin causar daño alguno a aquellos que lo rodean con una profunda responsabilidad ciudadana y conciencia de la trascendencia de sus actos. Para ello no se trata de formar a los niños y adolescentes de ambos sexos, en los principios tradicionales de la sanción y el castigo, la represión y el silencio, por el contrario se trata de transmitirle los conceptos, las normas y los modos de conducta que les permitan disfrutar de una vida sexual plena y a la vez responsable.

Confianza y empatía. Las influencias educativas sexuales solamente actúan sobre la psiquis y la conducta de los adolescentes cuando se basan en vínculos sólidos de afecto, confianza mutua, respeto, comprensión, tacto y delicadeza que propicien los más altos niveles de comunicación. Solo estas formas empáticas de relación contribuyen a que el profesor se convierta en un modelo a seguir por ellos.

Veracidad y claridad. El conjunto de saberes, representaciones y valores que retransmiten debe ser objetivo y veraz, ajustándose a la realidad, de manera que rompan mitos, tabúes y falsos conceptos que tradicionalmente han convertido esta hermosa esfera de la vida en algo sucio y pecaminoso. Es natural, que tanto los contenidos como el lenguaje que se emplea debe adecuarse a sus posibilidades y al nivel de desarrollo alcanzado, utilizando siempre los términos más claros, precisos y factibles que impidan las disertaciones doctorales moralizantes, ajenas a la vida y a la experiencia del individuo aun siendo adulto.

Placer. Al eliminar la concepción que durante siglos se mantuvo de la sexualidad ligada a lo prohibido, esta importante esfera existencial comienza a convertirse en lo que realidad es: una vía fundamental de placer, goce,

comunicación y felicidad, de enriquecimiento para la persona y su pareja y que, por ende repercute en la calidad de vida individual y social.

Objetivos de la educación sexual.

Los principios constituyen una base orientadora general para el trabajo en el campo de la sexualidad resultando válida su aplicación en todas las etapas de la vida y a través de las diferentes vías educativas tanto formales como no formales. Sin embargo, la organización y el desarrollo de la labor en la educación secundaria requiere, dado su carácter sistémico, continuo y multidireccional, diseñar científicamente el proceso, determinando los objetivos y los contenidos y seleccionando los métodos, los medios y las formas de evaluación más adecuados. Cuando analizamos los aspectos temáticos de la educación de la sexualidad es necesario destacar que en este sistema dinámico los objetivos cumplen la función de categoría rectora, puesto que recogen las metas y los fines que desean alcanzar, representando entonces el modelo pedagógico del encargo social, de este modo, contribuyen a orientar y a organizar el proceso, por cuanto precisan el sistema de contenidos e indican la lógica para la selección de determinados métodos, medios, formas de evaluación y formas organizativas. Para que la educación de la sexualidad tenga un verdadero carácter alternativo y participativo, que humanice y personalice sus influencias, el sistema de objetivos propuesto tiene que lograr una derivación gradual que abarque las exigencias y las necesidades de la sociedad, el propio proceso educativo y en particular, las demandas de los individuos, el grupo y el contexto. Se puede considerar tres niveles fundamentales en cuanto a la determinación y la formulación de los objetivos: general, particular y específico:

Objetivo general. Son los especialistas en el campo de la pedagogía quienes partiendo del estudio profundo de la sexualidad determinan los objetivos de carácter general, que encarnan el modelo social de la sexualidad que se aspiran a formar en todo ser humano en cualquier etapa de la vida, atendiendo a los fines de la educación en nuestro país y a las regularidades esenciales del desarrollo de la sexualidad.

Castellanos (1998) propone los siguientes objetivos generales:

1. Potenciar el crecimiento de una sexualidad enriquecedora, libre, y responsable, atendiendo a la diversidad de las necesidades de cada individuo y de su contexto.
2. Desarrollar la identidad de género la orientación sexual y el rol de género de forma flexible y auténtica, en armonía con las demandas individuales y la pluralidad cultural y étnica.
3. Promover la equidad entre los sexos, basada en el respeto, la reciprocidad y la plena participación de ambos en el mejoramiento de la calidad de vida personal, familiar y social.
4. Preparar para las relaciones de pareja y cultivar la capacidad de sentir y compartir vínculos amorosos intensos y un erotismo sano y placentero.
5. Preparar para la constitución de la familia y el ejercicio por parte de las parejas e individuos que así lo deseen, de la maternidad y la paternidad responsables, sobre la base de decisiones libres, informadas y oportunas.

Objetivos particulares. Estos responden a las regularidades del desarrollo psicosexual que son comunes para las personas que transitan por una determinada etapa de la vida; resumen aquellos cambios, necesidades y problemas que son característicos de manera generalizada para las concernientes edades que recogen a la vez los fines establecidos para los correspondientes niveles del sistema educacional.

Si bien desde el punto de vista teórico se han realizado excelentes propuestas para abordar la educación sexual de una manera ascendente y sistemática en la práctica pedagógica no se han alcanzado avances significativos, lo que está relacionado con diferentes factores, entre ellos: la formación del docente en esta área, la labor de la familia, el uso de mensajes con un carácter educativo en los medios, el sistema de creencias y la propia prioridad que en términos de políticas educativas se le ha concedido a la sexualidad.

En la adolescencia, donde la educación se dirige a la formación integral del individuo con orientaciones valorativas expresadas en las respectivas formas de sentir pensar y actuar. Varios autores plantean que “los objetivos particulares de la sexualidad son:

1. Desarrollar una actitud crítica, reflexiva y creativa hacia los conceptos, los valores y los modelos relativos a la sexualidad, la pareja y la reproducción que permitan asumirla de forma enriquecedora y superar los mitos, los estereotipos y los prejuicios tradicionalmente ligados a estas esferas.
2. Proporcionar la construcción individual y colectiva de patrones, normas y estrategias de compartimientos que permitan regular de forma auténtica y responsable de la sexualidad, atendiendo a las necesidades propias y del contexto.
3. Contribuir al desarrollo gradual de las insipientes relaciones eróticas y emocionales de pareja de manera efectiva, a fin de potenciar y consolidar el sentimiento de masculinidad o feminidad.
4. Promover una nueva imagen corporal gratificante en la que el autoerotismo y la masturbación se conciban como una vía inofensiva de satisfacción sexual que se enriquecerá al asociarse a las relaciones de pareja.
5. Estimular a través de conjunto de actividades con el grupo de coetáneos en la escuela y la comunidad el ejercicio de modos de relaciones entre los sexos en la equidad, el respeto y la colaboración.
6. Proporcionar la delimitación y la comprensión de los límites entre la vida sexual y reproductiva. A fin de preparar para el disfrute pleno de la primera evitando los riesgos y consecuencias del embarazo, la maternidad y paternidad precoces.
7. Promover el conocimiento y la autoaceptación profunda y auténtica de la propia sexualidad, reforzando así la autoestima". (Castellanos, 1998)

Objetivos específicos. Los objetivos generales y particulares de la educación de la sexualidad son esenciales para la estructuración del proceso, pero el genuino carácter humanista alternativo y participativo de este, requiere que se atienda a las aspiraciones formativas de la sociedad en cada etapa: es indispensable a la vez considerar la posibilidad de realizar un proceso que se atienda a la diversidad a partir de la terminación de los problemas singulares de los individuos y las colectividades.

Solo de esta forma es posible definir los objetivos específicos que permiten el paso del estado actual, con múltiples problemas y conflictos al estado deseado que sería una conducta sexual más plena y responsable.

Los autores consideran que “los objetivos específicos de la educación sexual, si bien tienen como punto de partida, los generales y los particulares, no deben ser enunciados por los especialistas, sino por el personal pedagógico, puesto que este dado su conocimiento acerca de la sexualidad del alumnado es el responsable de reconstruir la versión final del programa que se corresponda con las peculiaridades de su vida sexual”. (Castellanos, 1998)

“Por medio de un proceso educativo lograremos combatir la influencias sexistas y despersonalizadas, y armonizar al hombre con su contexto, contribuyendo así a que las normas sociales no se conviertan, como ha ocurrido tradicionalmente, en una cárcel para la sexualidad, sino en la fuente de su enriquecimiento”. (González, 1995)

1.4 LA DETECCION DE NECESIDADES EDUCATIVAS EN LA ADOLESCENCIA

La etapa de la adolescencia representa la entrada en un mundo nuevo de experiencias y vivencias íntimas y compartidas donde el descubrimiento del sentimiento amoroso y del deseo sexual revisten la frescura de la aventura que se vive por vez primera, en la cual acechan con igual fuerza las alegrías y los riesgos.

En efecto las formas en que los muchachos y las muchachas viven la sexualidad afectan el presente y comprometen el futuro: tal es el caso del abandono de los estudios, la maternidad y la paternidad precoces o el contagio de la enfermedad sexualmente transmisible y mortífera, como el SIDA. Por tanto, la educación de la sexualidad adolescente no debe encaminarse a reprimir las expresiones de esta, sino a preparar a los estudiantes, tanto de un sexo como de otro para ejercerla con libertad y responsabilidad, de forma autodeterminada. Desde esta óptica constatamos que independientemente de la diversidad de los individuos y de su entorno, es importante asegurar la apropiación activa de un sistema de contenidos que garanticen el cumplimiento de los objetivos de la etapa y de las tareas del desarrollo correspondientes.

De acuerdo con los autores, los temas básicos que se consideran adecuados abordar dentro de la educación sexual de los adolescentes son los siguientes:

Sexualidad e imagen corporal.

Es muy común encontrar en el alumnado preocupaciones como estas: ¿Por qué me siento así?, me preocupan los cambios que están ocurriendo en mí, me miro en el espejo y pienso que soy otro, he crecido, mis senos han cambiado de forma, esto me gusta, pero a la vez me inquieta. En ocasiones quiero estar sola y en otras la soledad me abruma, necesito compartir con otros.

Los educadores tienen la responsabilidad de dar respuesta a estas interrogantes y para ello es indispensable comprender, en primer lugar que significa ser adolescente.

Se puede caracterizar como un periodo de cambios biológicos, psicológicos y sociales que se desencadenan como resultado de la acción de las hormonas sexuales femeninas y masculinas, lo cual provoca la madurez anatómica y funcional y una amplia transformación de la figura corporal sexuada. Esto se manifiesta en una gran variedad de caracteres sexuales como son: en las muchachas crece el vello púbico y axilar, crecen las mamas, aumenta el volumen de las caderas, crecen los genitales y aparece la primera menstruación; en los muchachos crece el vello púbico, axilar y facial, se pronuncia la nuez o manzana de Adán, cambia la voz, se ensancha el tórax y aumenta la fuerza muscular, crecen los genitales, aparecen las emisiones del semen durante el sueño, se producen las primeras eyaculaciones. En uno y otro sexo el cuerpo se transforma y adquieren las capacidades para la reproducción y la respuesta sexual; como consecuencia se tiende a adoptar actitudes adultas en relación con la procreación y el disfrute sexual. Por consiguiente es una etapa de desarrollo y consolidación de la identidad tanto personal como sexual, que tiene una relevante significación para la satisfacción de sus necesidades y para el desarrollo de la capacidad de amar.

Las transformaciones funcionales más importantes en este periodo, están dadas en la maduración de los órganos genitales, la aparición del ciclo menstrual en las muchachas y la eyaculación en los muchachos. El desarrollo de los genitales va acompañado de cambios en el deseo, la atracción y la capacidad de enamoramiento; esto conduce a un mayor interés y excitación

sexual, aspectos que pueden darse en diferentes formas de estimulación que se deben ver como un elemento nuevo en la conducta de muchachas y muchachos, y ser reconocidas y aceptadas con gusto y satisfacción.

La menstruación es uno de los cambios funcionales que puede generar mayores inquietudes en las muchachas a partir del desconocimiento, la falta de información, las creencias, los mensajes negativos, etc. ayudar a conocer lo que verdaderamente es la menstruación, aprender a reconocer y controlar sus efectos ayudaría a esclarecer todo lo relacionado con esta etapa.

La eyaculación es un proceso que genera menos dificultades pero en muchos casos puede ser asociada con la virilidad, luego si esta capacidad es adquirida en algún adolescente más tardíamente que en los amigos que lo rodean sin que este tenga información previa de que esto es normal, puede crear dificultades. Es necesario por tanto una información clara y sencilla para evitar estos riesgos.

Otro tema de interés en los adolescentes es la masturbación. “La masturbación es un acto natural que consiste en manipular los órganos genitales para obtener placer y que practica todo ser humano, hombre o mujer, desde la más tierna infancia. Ha de verse con naturalidad y no ser prohibida, puesto que no tiene ningún efecto perjudicial. Al ser reprimida genera conflictos importantes que repercuten en la edad adulta”. (Fernández, 1986)

Los cambios que se producen en la figura corporal son tan importantes y rápidos que para los muchachos y muchachas se convierten en centro de atención y preocupación los que se sienten continuamente sorprendidos por éstos. De esta forma pasan por un proceso en el que se ven a sí mismos diferentes de otros y a la vez pueden llegar a asustarse de ser tan distintos temiendo que los amigos lo rechacen, estos constituyen elementos esenciales para el desarrollo de una nueva imagen corporal en la adolescencia.

La imagen corporal es la representación mental que tenemos de nuestro cuerpo que se construye en la interacción con otras personas, mediatizada las relaciones, influye decisivamente en la autoimagen. Las transformaciones en la figura corporal traen consigo hechos significativos en las y los adolescentes durante este periodo como son:

Preocupación por la figura corporal, que puede generar dificultades de autoaceptación cuando encuentran algunas diferencias en relación con otros.

Aumento del interés por la propia figura corporal, lo que se manifiesta en la autoobservación constante, en la preocupación por la vestimenta, el presumir, mirarse delante del espejo, etc.

El papel social de la figura corporal; los muchachos y muchachas por considerarse atractivos son mejores aceptados y valorados socialmente, por lo que se considera poco atractivo pueden devenir dificultades desde el punto de vista emocional y en las relaciones con los que les rodea.

Los adolescentes descubren que su cuerpo es una fuente de atracción en relación con los ideales de belleza pero ellos pueden estar permeados por estereotipos culturales o paradigmas de belleza corporal, que en el peor de los casos, por no adaptarse a los cánones idealizados, puede producir cierta dosis de ansiedad o sentimientos de vergüenza que laceran su autoestima. En este periodo la autoestima puede debilitarse, ya que la imagen corporal cambia y se da la confusión de roles. Ellos cuestionan, rechazan, necesitan que los adultos les ayuden a valorar sus logros con el fin de fortalecer su posición personal y su estima.

Un aspecto importante en el desarrollo del adolescente es la autoestima. “El ser humano es capaz de reconocerse a sí mismo, atribuirse una identidad y valorarse. Es decir, sabe quién es y se valora de una determinada manera: se estima a sí mismo en uno u otro grado. Todo ser humano tiene una o varias voces interiores que le dicen como es, lo que tiene de negativo y de positivo; en definitiva, como se ve a sí mismo. La autoestima es, por consiguiente, la valoración que cada persona hace de sí misma”. (López, 1996)

La autoestima es la forma en la uno se percibe y se siente a sí mismo. Es la opinión positiva o negativa que se tiene de uno mismo, esta se va formando desde que nacemos, a partir de las relaciones con las otras personas, el trato, las palabras de apoyo o rechazo de los padres, madres, profesores y amigos, son de gran valor para la formación de la imagen. La actitud de las madres, los padres y los profesores es importante en el desarrollo de la confianza y el sentimiento de valía. La responsabilidad, el interés, la constancia son

cualidades que generan en los adolescentes, el sentimiento interno de seguridad, de confianza en sí mismos y de sentirse dignos de la confianza de los demás. (Castellanos, 1998)

La autoestima deberá ser sentida como la esencia interna de sí mismo. Una persona con una autoestima positiva se dice a sí mismo, “valgo y soy querido(a)”. Una buena autoestima permite crecer, tener seguridad, de desarrollar la amistad, ser alegres, libres, optimistas, y con capacidad de dar y de recibir.

La manera como nos sentimos con nosotros mismos puede afectar todos los aspectos de nuestras vidas, desde el funcionamiento en la escuela o en el trabajo, las relaciones con las otras personas, la forma como nos enfrentamos a los problemas, hasta las decisiones que tomamos y las metas que nos planteamos para el futuro.

Los profesores con frecuencia ayudan a los estudiantes a reafirmar su autoestima, exaltando las virtudes y minimizando los defectos, o de lo contrario maximizando los defectos. En ambos casos no se favorece la verdadera autoestima pues el reconocimiento interno se distorsiona. El reconocer por parte de los profesores las fortalezas y las debilidades de los adolescentes, aceptarlas, tolerarlas tal y como son ayudarán a un mejor reconocimiento de los aspectos positivos y negativos en estos; y permitirá trabajar en función de reforzar los positivos y modificar los negativos.

Las percepciones inadecuadas no favorece la verdadera autoestima.

En muchas ocasiones cuando no se plantea una necesidad de desarrollar una imagen corporal y autoestima en la adolescencia no se sabe que se está educando aspectos importantes de la sexualidad, porque, por lo general, se asocia esta categoría con las relaciones sexoeróticas. Sin embargo, la sexualidad abarca todos los planos de nuestro ser sexual es una manifestación de nuestra personalidad.

La sexualidad no es sinónimo de sexo porque va mas allá de lo genital, lo erótico lo reproductivo; se desarrolla a partir de las experiencias personales y privadas; de las influencias sociales y se experimenta, se siente y se vive de acuerdo con nuestra perspectiva individual, incluye vínculos emocionales de

amor, comunicación e intimidad y entre sus funciones está: la reproductiva, la erótico-placentera y la comunicativa.

Al nacer todos somos biológicamente sexuados lo cual no implica que de forma espontánea nos convirtamos en muchachos y muchachas, hombres y mujeres, sino que se produce un proceso de construcción individual a través del cual aprendemos a pensar, sentir y actuar según nuestro sexo, lo que constituye el núcleo central de la sexualidad: la identidad de género.

“La sexualidad humana depende menos de los mecanismos fisiológicos y mucho más de los aprendizajes sociales”. (López, 1998)

Identidad y rol de género.

La identidad de género expresa la forma particular en que cada individuo construye, valora, regula y proyecta su sexualidad masculina o femenina en cada situación de su vida personal y social.

De la manera en que los adolescentes estructuren su identidad, dependerá el grado de aceptación y satisfacción de su sexualidad y la forma en que se vincule como ser masculino o femenino con los que le rodean.

Es indispensable que se establezca la relación entre la identidad de género y los fenómenos biológicos y sociales que plasman sus indicios.

Se denomina sexo al conjunto de atributos anatomofisiológicos de carácter sexual, que conforman y distinguen desde el nacimiento un sexo del otro. Estos atributos, en modo alguna determinan de manera directa y mecánica que el individuo se convierta en un futuro ser psicológicamente sexuado, que sienta, piense, se comporte y exprese a través de una personalidad sexuada: masculina o femenina. No obstante, ellos son el fundamento de la sexualización de psiquis, en la medida en que la asignación del sexo del niño o niña al nacer, a partir de sus genitales, desencadena un proceso educativo de socialización perfectamente estructurado que debe dar lugar a que este(a) se identifique con su cuerpo sexuado y comience consiente o inconscientemente a imitar y a apropiarse de los modelos y modos de comportamiento que para su sexo establece y exige la sociedad. La identidad de género es el sentimiento y la conciencia más íntima y profunda de ser hombre o mujer, la convicción de la propia masculinidad o femineidad o ambivalente que se estructura a partir del

nacimiento y durante toda la vida, pero en especial en los 3 a 5 primeros años en que el niño o niña se identifica con sus genitales, se diferencia del otro(a) y aprende a reproducir los modelos del progenitor y el resto de las personas de su sexo.

En la base de la identidad de género se forman, a lo largo de la vida, un sistema de procesos afectivos y cognoscitivos: motivaciones, sentimientos, actitudes, conceptos, capacidades, habilidades, hábitos, etc. hacia el propio sexo y el otro que interviene en la regulación de todas las manifestaciones conductuales del ser humano. En consecuencia la identidad de género puede ser considerada el núcleo de la sexualidad, integrador de los restantes componentes psicológicos de esta ya que matiza toda la vida del individuo e interviene en la forma en que experimenta y expresa su masculinidad o feminidad, en el por qué, para qué, el cómo y con qué de toda expresión de su personalidad sexuada en cada situación de la vida íntima e interpersonal.

Teniendo como base la identidad genérica, la manera en que cada persona vivencia su masculinidad o feminidad el rol de género no es más que la forma particular que ella interpreta, construye y expresa públicamente, los modelos sexuales que establece la sociedad en que vive. Por ejemplo el rol de hijo(a), hermano(a), amigo(a), novio(a) y en un futuro esposo(a), madre o padre.

A diferencia de la identidad de género, en que desde aproximadamente el niño o niña adquiere la conciencia de su carácter estable, permanente, el rol tiene un carácter histórico-social, es cambiante, modificable, según las condiciones socioeducativas en las que se forma el individuo. Este es el proceso que mayor influencia recibe de los modelos y los patrones que sobre lo masculino y lo femenino establece su contexto cultural. Cada persona en la vida social con tal de obtener el reconocimiento y la aprobación de los que le rodean tenderá a comportarse según las exigencias externas, aún cuando pueda ir en contra de sus tendencias e inclinaciones, las que expresará en correspondencia con su identidad en la vida privada, lejos de la mirada de los demás.

Los modelos sociales que sobre la sexualidad masculina y femenina establece la sociedad patriarcal suelen ser rígidos estereotipos que esquematizan y dañan las proyecciones sexuales del ser humano. Es precisamente en el rol de

género donde con más fuerza, por lo general, actúan dichos estereotipos, generando múltiples conflictos y contradicciones en el desarrollo psicosexual.

La orientación sexoerótica es la dirección que toma el impulso o deseo sexual, la libido, hacia el otro sexo, el propio o ambos determinado una orientación hetero, homo o bisexual respectivamente sus bases germinan desde la infancia y se comienza a consolidar y estabilizar a partir de la adolescencia, en que con la pubertad se produce el despertar erótico que más tarde o temprano convierte al individuo en un ser activo sexualmente.

Relaciones interpersonales y comunicación.

El ser humano es eminentemente social; desde el nacimiento hasta su muerte se encuentra en constante relación con los demás al nacer el recién nacido establece sus primeras interacciones con sus padres o con las personas encargadas de cuidarlo y es, precisamente la familia en primera instancia, la que le ofrece el sustento para crecer desarrollarse y comunicarse. Ellos le dan la oportunidad de sobrevivir procurándole la satisfacción de sus necesidades, tanto físicas como emocionales, lo cual le permitirá aprender a expresar afecto y a adquirir un sentido de identidad y de pertenencia con el fin de lograr una confianza básica y una seguridad para actuar.

El ejercer sus funciones educativas los padres ofrecen pautas con vistas a que el individuo conforme un marco de referencia en cuanto a la modelación de su conducta, sus valores y normas, en la medida que esto se realice de manera congruente y sobre la base del afecto, el niño o la niña será una persona integrada. De acuerdo con la forma en que se lleve a cabo esta enseñanza, estos aprenderán el concepto de autoridad y la manera de comunicar sus necesidades.

Con sus hermanos el niño o la niña vive un proceso que le ayudará a compartir, a tolerar la frustración, a cooperar, a manejar sentimientos de celos y rivalidad, así como a tener relaciones interpersonales positivas o negativas. La familia crea sus propios patrones, normas y reglas, que le permiten la expresión de afecto y la capacidad de decisión. Los patrones familiares son dinámicos y se pueden adaptar a los cambios que se requieren en cada uno de los diversos momentos de familia.

El crecimiento de los hijos e hijas es un factor importante para cambiar las reglas de la familia. Cada etapa que alcanzan estos(as) muestra una serie de desafíos diferentes que obligan a buscar nuevos patrones de relación. Uno de los momentos difíciles de la familia es la llegada a la adolescencia. El personal pedagógico, debe conocer cómo se comportan las relaciones en la familia en ese periodo para poder orientar mejor a los adolescentes y a sus padres y madres.

Muchas de las familias que hasta entonces habían tenido una buena comunicación, que les proporcionaba un equilibrio familiar, en este momento lo pierden y, en muchas ocasiones, no es fácil recuperarlo. Sin embargo es posible lograr una nueva forma de comunicación que permita la independencia de cada quien, si hay disposición de las partes en conflicto.

Durante la adolescencia es crucial la búsqueda de la identidad. Esto hace que el cuestionamiento y la rebeldía sean necesarios en esta etapa. Las normas de la casa y la sexualidad son jerarquizadas en un nuevo panorama, que puede o no coincidir con el de los padres o las madres. Es importante tomar en cuenta que muchas veces son estos(as) los que necesitan nuestro apoyo, ya que se encuentran tan inestables como los adolescentes. Ellos necesitan entender el proceso por el que están atravesando sus hijos o hijas. Que se den cuenta de sus propias reacciones ante los cambios físicos, intelectuales, emocionales y sociales del adolescente, con el fin de controlar los nuevos sentimientos que le provoca y reducir su hostilidad y competencia hacia él o ella.

Tal vez los padres y las madres no pudieron vivir su propia adolescencia como hubieran querido, o les fue muy difícil terminarla y asumir un rol de adultos. A otros les es muy difícil abandonar el rol paterno que antes derivaba la dependencia del niño o niña y no admiten que ya han crecido y por supuesto no toleran la distancia emocional y física cada vez más evidente entre ellos y el adolescente por lo que se dificultan sus relaciones.

Es fundamental que se eduque por igual tanto a padres y a madres como a adolescentes, en expresar sus sentimientos y necesidades de manera honesta y no agresiva, utilizando para ello, un lenguaje preciso y congruente que la conducta del adolescente no es solo el resultado de su personalidad y de la etapa por la que está pasando, sino un reflejo de la interrelación y la comunicación que se da con su familia.

Al adolescente tanto del sexo femenino como el masculino le interesa mucho más estar en contacto con el mundo que lo rodea y por ello surge en él la necesidad de pertenecer a nuevos grupos. Es precisamente en esa unión, con su grupo de iguales, donde fortifica y afirma su voluntad por lograr un lugar en el mundo de los adultos. El grupo de coetáneos pasa a ocupar uno de los lugares fundamentales en sus relaciones interpersonales y todo lo que en este grupo se trate o se acuerde es sagrado para los adolescentes. Se plantea, por varios autores que los adolescentes llegan a pensar y a actuar en grupo hasta que en ese proceso de pasar por varios grupos logran su propia identidad. En estas reuniones el adolescente establece distintos tipos de relaciones que pudieran ir desde lo que son solo conocidos hasta la relación de pareja, o sea, pueden ser relaciones muy superficiales e informales, pero también pueden llegar a ser más estrechas y se tornen en un interés personal al punto de sentirlos como complemento. Es muy común ver en esta etapa grupos de amigos o de amigas, ya que las relaciones de amistad se dan con personas del mismo sexo. Al desarrollarse e ir logrando una identidad cada vez más definida y a veces por presiones del propio grupo es que el otro sexo va cobrando mayor importancia para el o ella y surgen así las relaciones de pareja.

Es importante tener claro cuales son las características de estas relaciones en la etapa adolescente, para incurrir en la labor educativa en cada actividad que realicemos, tanto en lo curricular como en lo extracurricular, y propias de este periodo lo mismo en las muchachas como en los muchachos. Dichas relaciones pueden ser:

Conocidos. Son personas que viven, trabajan, estudian, o asisten a actividades culturales, deportivas o recreativas donde también lo hacemos nosotros y llegamos a conocerlos superficialmente, o sea, quizás conocemos su nombre o apellido, lo saludamos cuando lo vemos pero cada cual sigue su camino. Estas relaciones están determinadas por hechos casuales.

Compañeros. Son relaciones más estrechas que los conocidos. La determinan intereses y experiencias durante un largo periodo de tiempo. Se colabora en el trabajo en el estudio o en una actividad determinada y se siente alegría común ante un éxito. O sea, hay un acercamiento que no implica que se conozca la vida íntima de otro.

Amigos. Es mucho más. Además de todo lo anterior se establece una estrecha relación personal que se elige por simpatía o inclinación. Una amistad es más firme duradera y profunda que la relación entre compañeros. Los sentimientos y los pensamientos más íntimos, la preocupación, las inquietudes y los problemas solo se hablan, por lo general, con un amigo. A su lado se siente uno comprendido. Así, se puede ser buen compañero para todos los miembros de un colectivo, pero una buena amistad se tiene solamente con algunos, o quizás con uno solo. Esto es aplicable en todas las relaciones sociales ya sea entre muchachos y muchachas como entre dos personas de un mismo sexo. Algunos padres, sin embargo, piensan que no puede existir la amistad entre varones y hembras y entran en contradicciones con sus hijas adolescentes.

Enamorados. Es la atracción hacia otra persona; se sienten sentimientos muy fuertes e inexplicables, así añoranza por el otro. Cuando se está enamorado se experimenta, repentinamente, confianza hacia esa otra persona, como si se conocieran de hace mucho tiempo. Las formas de trato se hacen tiernas; el corazón palpita alegremente a cada encuentro; se puede decir mucho sin palabras, solo con miradas y gestos, con caricias afectuosas y besos. Se desea estar muy juntos, se es feliz y se está alegre. Dar y recibir proporciona igual dicha. Algunas veces no queda sitio en la mente para otras ideas y cuestiones de vida cotidiana, el trabajo o el estudio. En ocasiones los padres y las madres no asumen esto con alegría, sino con preocupación, lo ven como una unión prematura, apresurada, lo que motiva a algunos consejos llenos de muy buenas intenciones pero que el adolescente rechaza porque piensan que saben lo que quieren. Son susceptibles y es fácil herirlos si no se acepta, o tal vez se censura, la persona amada.

Idealización. Es el enamoramiento sin correspondencia. Ocurre mucho entre adolescentes. Determinada persona parece ideal, interesante, atractiva. En silencio se comienza a crear una relación con esa persona. Se imagina como se actuaría frente a esa persona en diversas situaciones. La idealización es un contacto a distancia pero imaginario.

Flirteo. Ya no es obra de la fantasía, sino una forma real de relación con rasgos eróticos entre personas de diferente sexo. Es lo conocemos como coqueteo o galanteo. Es por tanto, un juego cortés, informal que no compromete a nada; una forma de trato social sin participación interior esencial; un atractivo estado

de mutua estimación sin intimidaciones. Por insinuaciones uno hace notar al otro que le agrada. El otro corresponde cautelosa y provocativamente al mismo tiempo.

Para tener un panorama más completo de lo que son las relaciones interpersonales, resulta necesario explicar que es la comunicación, pues constituye el medio por el cual se establecen las relaciones con los demás y por supuesto, con el alumnado. La comunicación es el proceso mediante el cual se envían y reciben mensajes que pueden ser verbales o no verbales. Los verbales por medio de palabras y los no verbales por expresiones corporales, modulación del tono de voz, utilización del silencio, etc. Estas dos formas deben ser acordes entre sí, para que sea captadamente sin confusión.

La comunicación debe ser abierta y clara, debe defender nuestros derechos, expresando lo que creemos, lo que pensamos y lo que sentimos en el momento oportuno. Entre las formas de comunicación encontramos la asertiva, la agresiva y la pasiva. Se dice que somos asertivos cuando hacemos valer nuestros derechos, diciendo de manera abierta y clara lo que pensamos queremos y sentimos. Respetando a las otras personas. Implica saber decir si o no, de acuerdo con lo que realmente se quiere, sin ser agresivos.

La comunicación agresiva se refiere a cuando se utilizan expresiones hostiles con frecuencia, se es poco honesto, fuera de tiempo, con el objeto de ganar o dominar, haciendo que la otra persona pierda o se sienta mal.

Por otro lado existe la pasiva, es cuando se deja que los demás digan o decidan por nosotros; implica falta de control, mucha frustración e impotencia; esta obstaculiza el logro de metas.

La forma agresiva como la pasiva entorpece la comunicación. En consecuencia pueden crear situaciones como peleas entre adolescentes y sus padres, pérdidas de amistades, enfados, rompimiento de la pareja, etc.

Salud sexual y reproductiva

La salud reproductiva es un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedades o dolencias en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo, sus funciones y procesos. Entraña la capacidad de disfrutar de una vida sexual satisfactoria, sin riesgos y procrear,

con libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuando y con que frecuencia. Lleva implícito el derecho del hombre y la mujer a obtener información de planificación de la familia, de su elección, así como a otros métodos para la regulación de la fecundidad que no estén legalmente prohibidos, y acceso a métodos seguros eficaces y aceptables; el derecho de recibir servicios adecuados de atención de la salud que permitan los embarazos y partos sin riesgos y den a las parejas las máximas posibilidades de tener hijos sanos.

El concepto de salud sexual y reproductiva implica el conocimiento de temas relacionados con la planificación familiar, los métodos anticonceptivos, el aborto y las enfermedades de transmisión sexual. Pero tomando en consideración que la sexualidad no se limita la función reproductiva, sino que abarca una forma de vivir la comunicación, la ternura, los afectos y el placer.

“Las ETS han tenido una tendencia al incremento y constituyen un problema de salud, el objetivo de la educación sexual debe ir dirigido a los grupos de riesgo para lograr una relación sexual protegida y consciente”. (Pérez, 1997)

Toma de decisiones y proyectos de vida

Un importante desafío para los profesores consiste en promover aprendizajes de vida que permitan a las personas en la etapa adolescente, tomar sus propias decisiones y planear el presente y el futuro, lo cual no se puede lograr al margen del desarrollo integral de cada personalidad.

Ante problemas significativos en esta etapa, como aquellos vinculados con los cambios en la imagen corporal, la autoestima, el amor y la amistad, el inicio de la vida sexual y tantos otros, se observan múltiples formas individualizadas de reaccionar y afrontar los conflictos cotidianos, que se pueden agrupar en dos posiciones Pasiva y Activa. En las reacciones pasivas se destacan el decidir impulsivamente a partir de impresiones y necesidades directas, sin que medie una reflexión conciente; posponer la decisión, lo que significa evadir el problema por temor a enfrentarlo o asumir la responsabilidad que conlleva; dejar que otras personas decidan que también es una forma de evadir la responsabilidad, al hacerlas recaer en los demás; o no tomar ninguna decisión, que representa una decisión donde se abandona a la suerte y la casualidad la propia vida.

En la posición activa predomina el enfrentamiento dinámico de la situación a partir de un compromiso responsable que conduce al análisis y la búsqueda de opciones, así como la consecuente decisión autónoma. Este proceder, que es propio del pensar reflexivo, racional y metódico, constituye una potencialidad del ser humano que debe ser cultivada desde las edades más tempranas y a lo largo de la vida.

Educar una sexualidad responsable en los adolescentes, exige prepararlos activamente para hacer frente a los desafíos que surgen en el encuentro con la propia sexualidad y en las interrelaciones con los coetáneos y adultos, la pareja, la familia y la sociedad, de modo que puedan tomar decisiones inteligentes y oportunas en el presente, avanzando hacia el futuro que anhelan para sí mismos.

La personalidad sana y madura que se desea formar en las nuevas generaciones, recharacteriza por la autodeterminación, o sea la capacidad de conducir y regular de forma autónoma, activa, conciente y comprometida la propia vida inmediata y mediata; es la posibilidad de decidir y de asumir las consecuencias de las elecciones, partiendo de las orientaciones de valor, los conocimientos, las actitudes y las convicciones que han ido construyéndose de forma personalizada, en la interacción con los distintos agentes educativos de la sociedad.

De este modo la autodeterminación constituye la condición básica para el desarrollo de un comportamiento responsable en cualquier esfera de la vida, y de modo significativo en la sexual.

Para la toma de decisiones responsables y elaborar proyectos de vida a corto y largo plazo, los adolescentes necesitan:

- Conocer, aceptar y asumir con autonomía sus propios deseos, sentimientos, ideales, valores y concepciones.
- Conocer, aceptar y respetar los deseos, sentimientos, ideales, valores y concepciones de las demás personas.
- Disponer de información acerca de las situaciones o hechos relacionados con el comportamiento propio, las condiciones en que se producen, sus causas y consecuencias, las posibles opciones y alternativas para solucionar los problemas y alcanzar las metas las metas deseadas.

- Dominar estrategias útiles para el proceso reflexivo de toma de decisiones y planeación del futuro.

Por tanto la autodeterminación responsable de la vida sexual presupone que los adolescentes se conozcan, se evalúen y estimen positivamente, mirando de modo constante y constructivo dentro de sí mismos, para esclarecer quien es, sus ideales, propósitos y metas, así como las estrategias de actuación eficientes y flexibles, en función de las fortalezas y debilidades, de los factores espaciotemporales y de las condiciones del medio, para lograr sus objetivos.

En este amplio contexto de la determinación de la propia vida, resulta de especial importancia el mundo de los valores; no se puede olvidar que solo se es responsable de aquello que es valioso para la propia personalidad, en función de las normas, los principios y las convicciones éticas personales.

Los valores comienzan a formarse desde la infancia, siguiendo un camino que va de lo externo a lo interno y de lo socialmente significativo a lo individualmente significativo. Al llegar a la adolescencia los valores propios sufren una conmoción profunda, por una parte los jóvenes, tienen que desprenderse, en el proceso del crecer, de aquellos principios éticos que fueron válidos durante la niñez, pero que ya no se adecuan a una nueva posición social y al nuevo mundo interno que está surgiendo. Por otra parte necesitan autoafirmarse y sentirse mayores e independientes llegando con frecuencia a cuestionar o rechazar las normas aceptadas por los adultos.

Simultáneamente, hay que considerar la gran presión que ejercen los coetáneos frente a un conflicto donde están en juego los valores individuales y grupales, muchas veces ceden ante estos últimos para lograr la aceptación, la popularidad y asegurar la ansiada pertenencia, por tanto, una de las tareas centrales en la adolescencia es la educación en valores, que ayude al alumnado a consolidar elevados valores humanos, como la equidad entre los géneros, respeto, el amor a los demás, la solidaridad, la ayuda mutua, la justicia, etc. siendo también indispensable tomar conciencia de ellos, ordenarlos en una escala personal y convertirlos en fuerzas internas capaces de impulsar, orientar y regular el comportamiento responsable.

En este sentido no se puede descuidar el cultivo de la autenticidad, aprendiendo a actuar en armonía con lo que se siente y piensa, así como la

capacidad para argumentar y defender las posiciones asumidas y las decisiones adoptadas, lo que conduce a resistir las presiones externas y actuar con autonomía, por convencimiento.

Desde el punto de vista práctico, es posible armar a los adolescentes con procedimientos flexibles que les permitan tomar decisiones cotidianas y elaborar planes y proyectos, lo que puede lograrse mediante un trabajo sistemático en las actividades curriculares y extracurriculares con la finalidad de que: Interioricen un algoritmo o modelo lógico y reflexivo; ejerciten el modelo aplicándolo a situaciones reales y vinculadas con los problemas y los conflictos propios de la edad; transfieran y generalicen dicho algoritmo a sus propias vidas, incorporándolo como herramientas personalizadas.

En el caso de la toma de decisiones, las etapas esenciales del proceso son las siguientes:

- ✚ Obtener información.
- ✚ Identificar las alternativas de solución.
- ✚ Establecer las ventajas y las desventajas de cada alternativa.
- ✚ Analizar las consecuencias inmediatas y mediatas de las distintas alternativas.
- ✚ Estimar las probabilidades de éxito de cada alternativa.
- ✚ Tomar la decisión y argumentarla.
- ✚ Evaluar los resultados de la decisión adoptada.

De acuerdo con los puntos examinados, se constata en primer lugar la necesidad de que las decisiones partan de la búsqueda de información acerca del problema como tal, y acerca de sí mismo.

Por otra parte, en lo concerniente a la planeación debe considerarse que constituye un proceso donde el individuo delinea las metas esperadas, así como el camino y las acciones necesarias para alcanzarlas. Luego, es posible trabajar con los adolescentes a partir de las etapas siguientes:

- Esclarecer los valores, las necesidades, los ideales, los propósitos y las aspiraciones.
- Identificar a alcanzar a corto y largo plazos.
- Examinar las consecuencias a corto y largo plazo.

- Estimar las probabilidades del éxito teniendo en cuenta las condiciones internas (personales, fortalezas y debilidades) y externas (medio social, otras personas y recursos materiales).
- Decidir las metas que mantienen a partir del análisis de las probabilidades de éxito y de las consecuencias de las acciones.
- Establecer los pasos necesarios y las acciones concretas para alcanzarlos.
- Evaluar los avances en el camino hacia las metas y consecución.

Es de notar que construir planes en uno de los procesos donde más implicadas están a cada paso las decisiones aunque tiene la peculiaridad de una proyección futura de mayor alcance, de una anticipación en el sentido de que no se limita solamente a resolver las problemáticas inmediatas de la vida cotidiana, abarcando la dimensión temporal con un horizonte más o menos lejano.

“El proceso educativo de la sexualidad ayuda a la promoción de una comunicación asertiva, la preservación y protección de la intimidad, la promoción de estilos de vida sanos, la prevención de las enfermedades de transmisión sexual u otras consecuencias no deseadas de las relaciones sexuales” (Guerrero, 1995)

1.5 EL SUBSISTEMA DE TELESECUNDARIA

El subsistema de Telesecundaria en México ha cobrado gran auge y por lo tanto tiene también una gran responsabilidad en lo que respecta a la formación de los adolescentes.

Este servicio está diseñado para funcionar preferentemente en comunidades de menos de 2500 habitantes, en las que por el reducido egreso de alumnos de educación primaria no resulta sufragable establecer escuelas de las modalidades generales o técnicas.

Para que se puedan fundar una telesecundaria es necesario recibir la señal televisiva. Los maestros toman un curso especial para enseñar a alumnos, cuya edad abarca de los 13 a los 15 años y al ingresar a este servicio adquieren un libro de conceptos básicos y una guía de aprendizaje por cada asignatura, que orienta al proceso educativo no solo en el aspecto individual sino también comprometiéndolos a contribuir en el desarrollo de la comunidad en la que viven, tanto en los aspectos sociales y culturales como en lo económico.

El servicio de telesecundaria, la información necesaria para desarrollar los programas de la secretaria de educación pública se recibe, principalmente, por medio de la televisión y de materiales impresos. Para cada sesión de aprendizaje, de cualquier asignatura, se transmite un programa educativo de 15 minutos, además, el estudiante recibe un libro de conceptos Básicos con los contenidos esenciales de la asignatura y una guía de aprendizaje que presenta la organización del proceso educativo y la ejercitación sistemática encaminada a dominar los contenidos de los programas, de esa manera, todos los alumnos de telesecundaria reciben la misma información básica.

Los avances de la electrónica, los satélites artificiales y las antenas parabólicas han logrado establecer una red televisiva alrededor de todo el planeta que permite al hombre de hoy sentirse cerca de los lugares mas lejanos de la tierra puesto que pueden ver y oír lo que esta ocurriendo en ellos. Por medio de grabaciones, la imagen y el audio de lo sucedido o creado por el ingenio humano puede ser reproducido en el momento en que se desee. La televisión se ha convertido en una ventana abierta que permite contemplar el universo de hoy y de ayer, además de anticipar posibles imágenes del futuro.

Aunque la educación en telesecundaria es un avance acertado para el desarrollo de los objetivos de la educación en México, existen deficiencias en la formación integral de los adolescentes relacionadas a la esfera de la sexualidad, cuestión que requiere de nuevas reflexiones que permitan su perfeccionamiento.

CAPITULO II. METODOLOGIA

2.1 TIPO DE ESTUDIO

Para alcanzar el objetivo de la presente trabajo se realizó una investigación de tipo descriptivo en un diseño no experimental en la escuela Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade de la ranchería Alcalde Mayor del municipio de Macuspana, Tabasco en el periodo comprendido de septiembre de 2005 a marzo de 2007.

La investigación no experimental se define como “la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de investigación donde no hacemos variar de forma intencional las variables independientes. Lo que hacemos en la investigación no experimental es observar el fenómeno tal y como se da en su contexto natural, para después analizarlos. Los sujetos se observan en su ambiente natural”. (Hernández, 2003)

2.2 POBLACION Y MUESTRA

La investigación se realizó en la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade de la ranchería Alcalde Mayor, Macuspana, municipio del Estado de Tabasco.

Tabasco se localiza entre los paralelos 17° 15' y 18° 45' de Latitud Norte y entre 90° 58' y 94° 08' de Longitud Oeste a una altura de 40 metros sobre el nivel del mar en la región sureste de México. Colinda al Norte con el Golfo de México y el estado de Campeche, al Sur con el estado de Chiapas, al Este con la República de Guatemala y al Oeste con el estado de Veracruz. El estado cuenta con una superficie de 24,661 kilómetros cuadrados aproximadamente, que representa el 1.3 % del territorio nacional, distribuidos en 17 municipios que comprenden 4 zonas o regiones: Chontalpa, Ríos, Sierra y Centro.

El municipio de Macuspana se localiza en la zona o región de la sierra, subregión pantanos, teniendo como cabecera municipal a la ciudad de Macuspana, su

división territorial está conformada por 2 ciudades, 2 villas, 6 poblados y 123 rancherías.

La Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade está conformada por un total de 91 alumnos y 5 profesores, que constituyeron la población total, distribuidos en 5 grupos: 2 de primer grado, 2 grupos de segundo grado y 1 grupo de tercer grado. 3 profesores de sexo masculino y dos de sexo femenino. La selección de la muestra se realizó de forma intencional quedando conformada la misma por los siguientes miembros:

Tabla No. 1 Distribución de la muestra de estudiantes según el género.

DATOS DE LA MUESTRA				
Edad	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje
14	2	7	9	45%
15	3	8	11	55%
16	0	0	0	0
Totales	5	15	20	100%
Porcentaje por sexo	25%	75%	100%	

Tabla No. 2 Distribución de la muestra de profesores según el género.

TELESECUNDARIA LEANDRO ROVIROSA WADE				
Profesores				
Grado	Hombres	Mujeres	Total	Porcentaje por grado
1°	2	0	2	40%
2°	0	2	2	40%
3°	1	0	1	20%
Totales	3	2	5	100%
Porcentaje por sexo	60%	40%	100%	

En los criterios de inclusión-exclusión para la selección de la muestra de alumnos se tomaron los siguientes parámetros:

- 2 años en antigüedad de pertenencia a la telesecundaria.
- Edad de 14 a 16 años
- Disposición del adolescente para participar en la investigación.
- Ausencia de trastornos psíquicos.

2.3 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCION DE LA INFORMACION

Se utilizaron los siguientes métodos, técnicas e instrumentos que permitieron obtener la información necesaria para el objeto de estudio de la presente investigación

- Observación.
- Cuestionario dirigido a los alumnos.
- Cuestionario dirigido a los profesores.
- Revisión de libros de texto.

Técnicas de investigación utilizadas

Cuestionario

Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a una o más variables a seguir. (Hernández, 2003)

El cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto a las variables estudiadas, su objetivo general se orienta a conocer las necesidades de educación sexual desde la perspectiva de los alumnos y de los profesores de la Telesecundaria Leandro Roversora Wade.

Observación

Se utiliza la observación directa y la participante, de acuerdo al contexto trabajo. El objetivo de la misma se orienta a interpretar cómo ocurre el proceso de educación sexual y el comportamiento de la muestra trabajada.

2.4 PROCEDIMIENTO PARA EL ANALISIS DE LOS DATOS

Primeramente se solicitó la correspondiente autorización para el desarrollo de la investigación con posterioridad se solicitó a los alumnos y docentes el consentimiento informado.

Se hizo una revisión cuidadosa de los planes y programas de estudio. Después se aplicó el cuestionario a los docentes y a los estudiantes y por último se realizó la observación a clases para corroborar como es tratada la temática de la educación sexual en el aula.

Los datos obtenidos fueron procesados de forma cuantitativa, e interpretados cualitativamente. Se incluyen tablas y gráficas para concentrar y organizar los resultados.

2.5 PRINCIPIOS ETICOS DE LA INVESTIGACION

Se consideraron los siguientes principios éticos de la investigación:

Respeto por las personas que integraron la muestra, sus aportaciones y participación.

2.6 DEFINICIONES OPERACIONALES

Adolescencia.

“La adolescencia es un periodo de la vida que comienza con los cambios biológicos puberales, los que se inician en nuestro medio en las muchachas a los 10 años y medio y en el los muchachos a los 12 años y medio aproximadamente, transcurriendo según las particularidades individuales y contextuales, entre los 10 y 20 años de edad”. (Castellanos, 1998)

Las transformaciones que ocurren en la adolescencia si bien comienzan con los cambios biológicos del llamado estirón del adolescente, alcanzan también cambios psicológicos, espirituales y sociales que llevan a que se adopten formas de pensar, actitudes, sentimientos y conductas más responsables ante la vida.

Educación sexual

La educación sexual trata de impartir una información progresiva y adecuada de lo que es la sexualidad humana para su formación, tanto en lo biológico como en lo afectivo-social. Debe perseguir la realización de una sexualidad plena y madura que permita al individuo una comunicación equilibrada con el otro sexo, dentro de un contexto de afectividad y responsabilidad.

La educación sexual es un proceso que facilita la construcción de las diferentes nociones sexuales que ayuda a comprender los procesos históricos, culturales, por los que se han generado los conocimientos actuales y la organización social y sexual. Debe cumplir la función de reproducción de las concepciones, perpetuar el modelo sexual o transformarlo. (Barragán, 1997)

Necesidades educativas en el área de la sexualidad

Son las preocupaciones que surgen con respecto a la sexualidad en cada individuo. En el área educativa el docente debe conocer cuales son las necesidades sobre sexualidad que tienen sus alumnos, para atenderlas de forma didáctica y paulatina en correspondencia con la etapa del desarrollo por la que está pasando el menor.

CAPITULO III. PRESENTACION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

3.1 ANALISIS DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS

En este capítulo se presenta el análisis de los resultados obtenidos a través de la observación, los cuestionarios aplicados a los alumnos y profesores, y la revisión de los libros de texto.

Análisis de los resultados de las observaciones

Después de haber realizado observaciones en la telesecundaria se percato de lo siguiente:

- El horario de trabajo es de las 8:00 a las 14:00 horas de lunes a viernes.
- Los grupos de 2º y 3º trabajan con el antiguo programa en el cual utilizan 4 volúmenes de conceptos básicos y 4 volúmenes de guías de aprendizaje los cuales incluyen las asignaturas de Español, Matemáticas, Historia Universal II o Historia de México, Geografía de México o Historia y geografía de Tabasco, física, Química, Biología, Inglés y una guía de aprendizaje de Formación cívica y ética. Además trabajan las asignaturas de Expresión y Apreciación Artística, Educación Física y Educación Tecnológica.
- Los grupos de 1er grado trabajan con libros de la Reforma educativa los cuales abarcan las asignaturas de Español, Matemáticas, Historia, Geografía de México y del mundo, Ciencias, Formación cívica y ética Artes, Educación Física e inglés.
- En tercer grado los alumnos dedican mayor tiempo a las asignaturas de español y Matemáticas debido a que son las materias básicas y regularmente los alumnos tienen dificultades para aprender los conocimientos de dichas asignaturas.
- En la asignatura de Formación cívica y ética los temas relacionados con la sexualidad humana son escasos y su guía de aprendizaje no contiene suficiente información. A esta asignatura según el horario de sesiones le corresponden 3 sesiones de trabajo en el aula durante la semana.
- No es común ver a los alumnos platicar sobre temas de sexualidad en el tiempo de descanso. Y si los profesores abordan esos temas con ellos

fuera del horario de clase la mayoría de los muchachos se sonrojan o cambian la plática.

- La mayoría de los alumnos de tercer grado son callados y tímidos en general. Debido al reglamento escolar que no permite las relaciones de noviazgo.
- Sin embargo fuera de la escuela pueden verse parejas adolescentes y grupos de amigos conversando sobre temas de sexualidad.

La revisión de los programas y planes de estudio permite señalar que la temática de la sexualidad está insuficientemente tratada, no existiendo una valoración de la misma desde el plano horizontal y vertical de los programas. Se apreció que el número de horas para tratar temas de sexualidad en las asignaturas de Formación cívica y ética y biología es muy limitado.

Análisis de los resultados obtenidos de los cuestionarios dirigidos a los adolescentes.

Los resultados que arrojaron los cuestionarios aplicados a los alumnos de tercer grado se presentan a continuación de acuerdo a cada pregunta realizada por medio de tablas con porcentajes de:

Tabla No. 3 Resultados del cuestionario a estudiantes respecto al significado de la sexualidad.

1. Para ti ¿qué significa la sexualidad?		
Respuestas	Cantidad de alumnos	Porcentaje por respuesta
Incorrectas	13	65%
Confusas	3	15%
Correctas o aproximadas	4	20%
Total	20	100%

Como se puede apreciar en la tabla anterior la mayoría de los adolescentes de ambos sexos ofrecieron respuestas incorrectas en relación con el significado de la sexualidad, lo que confirma que el tema se ha tratado insuficientemente tanto en el ámbito educativo como familiar. Estos datos coinciden con los

reportados por otros investigadores contemporáneos que han estudiado la temática de la sexualidad en los adolescentes.

Tabla No. 4. Respuestas de los alumnos respecto a la edad de inicio de las relaciones sexuales.

2. ¿A qué edad consideras deben iniciarse la relaciones sexuales?		
Respuestas	Cantidad de alumnos	Porcentaje por respuesta
De 15 a 17 años	3	15%
18 años	9	45%
19 años	4	20%
20 años o más	4	20%
Total	20	100%

En la respuesta a esta interrogante se pudo observar que la mayor parte de los adolescentes considera que las relaciones sexuales deben comenzarse posterior a los 18 años de edad, lo que puede estar relacionado con la insistencia familiar y de los docentes de que se cumplan las normas y costumbres sociales. Sin embargo esta valoración no coincide con la realidad donde hay evidencias de embarazos en adolescentes y observaciones de prácticas sexuales antes de los 15 años. Resultó llamativo que los adolescentes de sexo masculino reportaron que el inicio de las relaciones sexuales debe ser más tarde que en las muchachas, donde algunas reportaron que deben ser a los 15 años de edad. Este comportamiento también se corresponde con resultados de otras investigaciones sobre el tema.

Tabla No. 5. Conocimientos de los alumnos sobre métodos anticonceptivos.

3. ¿Qué métodos anticonceptivos conoces?		
Respuestas	Cantidad de alumnos que mencionaron	Porcentaje por respuesta
Preservativo condón	19	38%
Pastillas anticonceptivas	12	24%
DIU	2	4%
Ritmo	1	2%
Parches	7	14%
Diafragma	1	2%
Inyecciones	8	16%
Total	50	100%

Como arrojan los resultados de la tabla el anticonceptivo más conocido por los adolescentes encuestados es el preservativo o condón, seguido de las pastillas anticonceptivas. Estos resultados pueden estar relacionados con la frecuencia de uso de los mismos, sin embargo nótese que en total estamos hablando de un 62% del total de los estudiantes encuestados. Por otro lado el estado del conocimiento reflejado acerca de los anticonceptivos puede estar relacionado también a las conductas de riesgos antes mencionados

Tabla No. 6. Conocimiento de los estudiantes sobre enfermedades de transmisión sexual

4. Escribe las enfermedades de transmisión sexual que conoces.		
Respuestas	Cantidad de alumnos	Porcentaje por respuesta
SIDA	14	35%
Gonorrea	16	40%
Sífilis	9	22.5%
No dio respuesta	1	2.5%
Total	40	100%

Los porcentajes reflejados en la tabla constituyen motivo de reflexión en relación a la necesidad inminente de fortalecer la educación sexual en los adolescentes, en tanto del total de encuestados solo un 35% menciona dentro de las ETS al VIH-SIDA que para todos es conocido constituye una de las mayores amenazas de salud a nivel mundial y en México, y es precisamente este grupo etéreo según las estadísticas que se manejan el de mayor vulnerabilidad a esta enfermedad. Llama también la atención que la patología más conocida es la gonorrea, en este sentido consideramos que esto pueda obedecer a el mayor tratamiento que se le da en los libros de textos por ser uno de los problemas de salud más frecuentes en la capital del país.

Tabla No. 7. Respuesta de los alumnos en relación con la confianza para tratar temas de sexualidad con los profesores.

5. ¿Existe suficiente confianza con tus profesores para platicar sobre temas de sexualidad?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Si	9	45%
No	7	35%
Con algunos	3	15%
No dio respuesta	1	5%
Total	20	100%

Según los datos de la tabla menos de la mitad de los estudiantes encuestados reconoce tener suficiente confianza con sus profesores para platicar temas de sexualidad. Si comparamos con investigaciones anteriores podríamos hablar de un avance en la disminución del tabú que tradicionalmente ha existido en relación al tema en el ámbito escolar sin embargo también es necesario reflexionar acerca de que más de un 50% no experimenta esa confianza, siendo precisamente el maestro una de las figuras principalmente responsable de ofrecer educación sexual a los adolescentes.

Tabla No. 8. Respuesta de los alumnos en relación con la confianza para tratar temas de sexualidad en el hogar.

6. ¿En casa platicas sobre temas de sexualidad?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Si	10	50%
No	10	50%
Total	20	100%

Muy cercano a la realidad con los profesores se manifiesta la comunicación sobre estos temas con los padres o familiares, también se conoce la existencia de prejuicios y tabúes en la familia que prefiere muchas veces evadir el tema hasta tanto no se presenta uno de los reconocidos como problemas, tales como embarazos, ETS, entre otros. Corresponde a la institución educativa estar atenta de estos resultados y contribuir a la orientación de la familia y su rol en la educación sexual de los hijos.

Tabla No. 9. Respuesta de los alumnos en relación con las personas con las que tratan temas de sexualidad en el hogar.

6.1 Si la respuesta es sí especifica con quien.		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Papá	0	0
Mamá	7	53.85%
Hermano(a)	4	30.77%
Tío(a)	2	15.38%
Otro	0	0
Total	13	100%

En relación a con cuales de los familiares mantienen este tipo de comunicación llama la atención que ninguno de los adolescentes reconoce hacerlo con los papás el mayor por ciento conversa con la madre seguido de los hermanos. Estos datos pudieran estar asociados a un modelo de comunicación autoritario

de la figura paterna, también el modelo de sexo oficial patriarcal que hasta hoy predomina en nuestra sociedad reserva para esta figura más que el espacio privado del hogar, los espacios públicos, delegando la función educativa en la figura materna. Estas cuestiones también deberán ser atendidas en aras de propiciar la equidad de género desde la familia hasta la sociedad.

Tabla No. 10. Respuesta de los alumnos en relación con la preferencia de temas de sexualidad en los que desearían ampliar sus conocimientos.

7. ¿En qué temas de sexualidad te gustaría ampliar tus conocimientos?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
El noviazgo	6	11.54%
El coito	2	3.84%
La masturbación	3	5.77%
Métodos anticonceptivos	12	23.07%
Enfermedades de Transmisión sexual	19	36.54%
Embarazo	5	9.62%
Aborto	5	9.62%
Total	52	100%

En correspondencia con los resultados obtenidos en las preguntas 3 y 4 los adolescentes encuestados desean tener mayor información sobre las enfermedades de transmisión sexual y los métodos anticonceptivos, lo cual nos hace pensar que pueden ser las dos problemáticas de mayor urgencia en atención a sus necesidades educativas.

Tabla No. 11. Criterio de los alumnos en relación con las asignaturas donde han aprendido temas de sexualidad.

8. ¿En cuáles asignaturas has aprendido temas de sexualidad?		
Respuestas	Frecuencia	Porcentaje por repuesta
Formación Cívica y Ética	20	71.43%
Biología	7	25%
Ciencias Naturales	1	3.57%
Total	28	100%

Como se observa en la tabla los alumnos atribuyen sus aprendizajes de temas de sexualidad básicamente a dos asignaturas formación cívica y ética y biología, si bien esto puede responder a las experiencias anteriores en que han recibido las mismas también se manifiesta la idea de que la educación sexual es responsabilidad de una o dos materias sin embargo en reformas educativas actuales esta se declara como un eje transversal a toda la malla curricular.

Tabla No. 12. Criterio de los alumnos en relación con el aprendizaje de temas de sexualidad en telesecundaria.

9. ¿Consideras suficiente tu aprendizaje sobre temas de sexualidad recibido en la Telesecundaria?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Si	10	50%
No	10	50%
Total	20	100%

En correspondencia con los resultados de la pregunta 5 el 50% de los alumnos considera suficiente su aprendizaje sobre temas de sexualidad en la telesecundaria. Como investigadores del tema ratificamos lo expresado en el análisis de dicha pregunta en relación más de lo que se ha avanzado en lo que

aun queda por hacer desde la institución educativa para desarrollar la sexualidad responsable en los adolescentes.

Tabla No. 13. Calificación de la educación sexual en la telesecundaria según los alumnos.

10. ¿Cómo calificas la educación sexual en tu telesecundaria?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Excelente	1	5%
Muy Bien	2	10%
Bien	7	35%
Regular	6	30%
Mala	3	15%
No dio respuesta	1	5%
Totales	20	100%

A pesar de los resultados obtenidos en la pregunta anterior solo un 5% de los alumnos califican de excelente la educación sexual recibida en su escuela, el 65% lo califica entre bien y regular ratificándose una vez mas la necesidad de seguir perfeccionando la labor que se realiza en la escuela en esta área.

Tabla No. 14. Propuesta de los alumnos para mejorar la educación sexual en la telesecundaria

11. ¿Qué propones para mejorar la educación sexual en tu telesecundaria?		
Respuestas	Conteo	Porcentaje por respuesta
Una clase especial	3	15%
Más libros, videos o programas	6	30%
Mejor o mayor explicación de los maestros o un especialista	7	35%
No dio respuesta	4	20%
Total	20	100%

Según los datos de la tabla las propuestas de los alumnos expresan su necesidad de recibir en primer lugar mayor orientación sexual de maestros especialistas y en segundo lugar de tener a su disposición mayor cantidad de materiales para estos fines. El hecho de que un solo 5% se pronuncia a favor de una clase especial pudiera dar la medida de que los adolescentes esperan de alguna forma que el sistema escolar en general asuma una mayor implicación en la educación sexual.

Análisis de los resultados de los cuestionarios dirigido a los profesores

En lo que respecta a los cuestionarios aplicados a los profesores de la telesecundaria Leandro Roversa Wade. Se recabó la siguiente información:

De los 5 profesores que laboran en la escuela antes mencionada solo 4 respondieron el cuestionario. Y de acuerdo a cada interrogante se dio lo siguiente:

1. ¿Cómo define a la educación sexual?

“Como el proceso educativo de instrucción y asesoría acerca de la vida sexual y sus consecuencias”.

“Como la orientación hacia el conocimiento de la formación, cuidado y uso de la sexualidad en el ser humano”.

“Es aquella que informa que es sexo, relación sexual, sexualidad a los alumnos y de todos los temas relacionados con estos, como planificación familiar, etc.”

“Es la orientación instrucción y sensibilización con el fin de preparar a los alumnos para ejercer una sexualidad responsable, sana y con los menores riesgos posibles”.

Si analizamos el contenido de las respuestas ofrecidas por los profesores en relación a como definen educación sexual vemos que el 100% de ellos incluye la función informativa. Mientras que el 75% incluye en su concepción otras funciones como asesoría, formación, sensibilización y preparación. Estos resultados muestran una cierta amplitud en las definiciones ofrecidas sin embargo no lo suficiente como para dar cuenta de todas las demandas de la educación sexual.

2. ¿Cuáles son los métodos didácticos que utiliza para educar la sexualidad de los alumnos?

“Videos interactivos, lluvia de ideas, exposiciones, etc.”.

“Videos sobre tales temas, libros y revistas”.

“Material visual y auditivo”

“Mediante comentarios y opiniones”

En un 50% de las respuestas de los profesores se observa que básicamente se reconoce la necesidad del uso de recursos didácticos, mientras que solo un 50% hace referencia a métodos didácticos.

3. ¿En que asignaturas trabaja temas de sexualidad con los adolescentes?

“En ciencias (énfasis en biología), español y formación cívica”.

“Biología, educación cívica y español”.

“En Formación cívica y ética y biología”

“Biología y español ocasionalmente”.

Las respuestas de los profesores evidencian que de alguna manera todos reconocen que la educación sexual debe ser atendida desde todas las áreas del conocimiento impartido en la escuela, aunque siempre le dan prioridad a la biología y la Formación cívica.

4. ¿Cuántas horas o sesiones de trabajo emplea en temas de educación sexual durante el ciclo escolar?

“Unas 60 horas aproximadamente”

“Pocas no he llevado un control exacto”

“De 4 a 8 sesiones”

“Ninguno formalmente, pero más adelante serían unos ocho módulos”.

Las respuestas ofrecidas por el 75% de los profesores encuestados denotan que la educación sexual no queda clara e intencionalmente definida en la

planeación y dosificación de la enseñanza, pudiera pensarse que esta se desarrolla sujeta mayormente a la espontaneidad de la situación educativa concreta.

5. ¿Qué temas de sexualidad se desarrollan de acuerdo a su plan de trabajo?

“Reproducción sexual, genética, aparato reproductor, ETS, causas y consecuencias emocionales, paternidad, etc.”.

“Reproducción sexual (biología), equidad y género (cívica)”.

“Reproducción humana, géneros, enfermedades venéreas, métodos anticonceptivos y planificación familiar”.

“Enfermedades venéreas, desarrollo sexual, embarazo, causas de las diferentes orientaciones sexuales”.

Las respuestas de los docentes incluyen diversidad de temas y aunque predominan los aspectos biológicos y reproductivos de la sexualidad humana, llama la atención que al menos se incluyen otros temas como consecuencias emocionales y problemas de género, sin embargo quedan ausentes aspectos tan importantes como amor y relación de pareja, y características de la respuesta sexual humana.

6. ¿Considera que los planes y programas de estudio abarcan adecuadamente la educación sexual de sus alumnos? ¿Por qué?

“En parte porque hay temas que deberían enfocarse desde varios puntos de vista (religioso, moral, ético, etc.)”.

“No, están incompletos y desfasados”.

“No porque hace falta material de otros temas que también se relaciona a parte reproducción”.

“No he tenido oportunidad de revisarlos profundamente pero creo que en general sí, pero no se si tratan adecuadamente las orientaciones sexuales.”

En el 100% de las respuestas de los profesores se manifiestan insatisfacciones con los planes y programas de estudio lo cual evidencia que el maestro no se

siente seguro y preparado para desarrollar esta función. Por tanto confirma las necesidades de mejorar la educación sexual no solo en los alumnos sino también desde la perspectiva de los docentes.

7. ¿Cuántos de sus alumnos le platican de sus inquietudes o problemas relacionados con la sexualidad, fuera de clase?

“De 2 a 3 alumnos, los más interesados o con problemas en sus casas”.

“Pocos, uno o dos”.

“Por el momento de 2 a 4”.

“Algunos (2)”.

En contraste con las respuestas de los alumnos de los cuales un 45% expreso tener confianza para hablar con su maestro el 100% de ellos señalan que solo lo hacen con un grupo reducido de alumnos. Sería interesante profundizar en este aspecto en próximas investigaciones.

8. ¿Cuáles son los problemas relacionados con la sexualidad, más comunes de los adolescentes con los que trabaja?

“La vida promiscua de sus padres, la falta de asesoría por parte de sus padres, problemas de personalidad, etc.”.

“Dudas sobre el embarazo y la paternidad”.

“La mala información que tienen de sexo, sexualidad y relación sexual”.

“Acoso sexual, intento de violación”.

En contraste con las respuestas de los profesores a la pregunta 7, llama la atención la diversidad de temáticas a que hacen referencia el 100% de ellos, aún cuando solo conversan sobre estos temas con un grupo muy reducido de alumnos. Vale la pena reflexionar acerca de cuales serían las dudas, inquietudes del el resto de sus alumnos.

9. ¿Cómo califica la educación sexual que se imparte en su escuela?

“Considero que es buena para el tipo de comunidad”.

“Insuficiente”

“Como medianamente buena”

“No tengo claras evidencias de lo que respecta a cada grupo”.

El 75% de los profesores califica la educación sexual que se imparte en la telesecundaria estudiada, mediante insatisfacciones y desconocimiento. Esta situación resulta coherente con todos los datos analizados anteriormente.

10. ¿Qué propone para mejorar la educación sexual en telesecundaria?

“Una asesoría integral para los padres de familia, de tal forma que le permita al docente hablar de todos los temas con mayor libertad y romper con el morbo y las inhibiciones de los alumnos”.

“Talleres, video-conferencias y congresos”.

“Que se complementen los contenidos con más información que sea clara y adecuada para los alumnos”.

“Contar con videos o las sesiones de Formación cívica y ética y las de biología al respecto en DVD, porque aunque estén en la señal no se pueden ver siempre de acuerdo a lo programado.

De acuerdo con las respuestas obtenidas se puede declarar la deficiente calidad que presenta la educación sexual en la población estudiada debido a que mencionan insuficiencias en el desarrollo de la misma como son la falta de asesorías a padres de familia y la escasa información que se maneja en el programa de estudios.

Análisis de la revisión de los libros de texto.

En lo que se refiere a la revisión de libros de texto. De los planes y programas de estudio es importante aclarar que actualmente se esta llevando a cabo la Reforma educativa por lo que los planes y programas de estudio aun no los tienen en las escuelas, inclusive, los profesores de primer grado no cuentan con todo el material y la información necesarios.

Los alumnos de 2º y 3º trabajan con 4 volúmenes de Conceptos Básicos y 4 volúmenes de guías de aprendizaje los cuales abordan las asignaturas de español, matemáticas, historia, geografía, biología, física, química e inglés, y además usan un libro de formación cívica y ética.

En la revisión de los textos se encontró que falta información específica para tratar los temas de educación sexual y el tiempo que se le dedica es muy escaso. En síntesis aún los cuadernos más recientes para el subsistema de telesecundaria tratan la temática de forma muy general y quedan muchas cuestiones de interés sin tratar, tal es el caso de las relaciones de parejas basadas en los sentimientos y las diferencias en cuanto a la identidad, faltando información sobre la homosexualidad.

En lo referente a las asignaturas que manejan los grados de 2º y 3º puede decirse que la educación sexual abarca temas con información insuficiente.

Las asignaturas que desarrollan temas de sexualidad son principalmente Formación Cívica y Ética en los 3 grados y biología en 1º y 2º.

Los temas que se manejan en estas asignaturas están relacionados con información sobre los cambios puberales, el noviazgo, la reproducción sexual, el desarrollo del embarazo, enfermedades de transmisión sexual, el SIDA y la toma de decisiones y no se profundiza en una educación sexual que se edifique sobre la base de los sentimientos. Estos temas son abordados generalmente en su totalidad, sin embargo la práctica educativa y esta propia investigación corroboran que no son suficientes para lograr una adecuada educación sexual.

Es importante señalar que un tema tan complejo e importante como la educación sexual debe de priorizarse desde las etapas más tempranas de la vida y fortalecerse durante la adolescencia, tanto en el medio escolar, como en el hogar y los medios de comunicación y otras formas de influencia social comunitaria.

Partiendo de las necesidades detectadas en la investigación se requiere realizar acciones con los adolescentes y los docentes. En orden jerárquico se debe priorizar la preparación de los docentes para impartir contenidos de educación sexual, desde su formación en las instituciones que preparan a profesores a nivel de pregrado hasta la impartición de cursos de postgrados, talleres, entrenamientos a los docentes en ejercicios. No se puede lograr transformar la realidad educativa en este aspecto, si los profesores no están capacitados para desarrollar los temas que deben llevar al cambio.

Por la implicación social de la temática es importante invitar a representantes de las instituciones públicas, políticas, religiosas, además de la familia y la escuela a participar en un proyecto integral que permita favorecer la educación sexual de los adolescentes que asisten a telesecundaria.

Para tratar la temática con un fundamento científico y social se debe partir de los actuales indicadores de embarazos en la adolescencia, de abortos ocultos, la pornografía y la prostitución infantil, las madres solteras en edades tempranas, la relación entre las muertes infantiles, el bajo peso al nacer y la limitada edad de las madres, así como el impacto de las enfermedades sexuales incluyendo al VIH/SIDA, el suicidio vinculado con problemas sexuales en la adolescencia. En lo social cualquier programa de intervención debe considerar el sistema de creencias y de valores predominantes en relación con la sexualidad en el contexto sociocultural donde se encuentra la institución escolar.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en la presente investigación han permitido llegar a las siguientes generalizaciones.

- Se comprobó que existen necesidades educativas en la esfera de la educación sexual, tanto en los adolescentes pertenecientes al tercer grado de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade como en los docentes de esta institución.
- Las principales necesidades de educación sexual detectadas en los escolares de la muestra estudiada están relacionadas con la profundización en los siguientes aspectos: relación entre los sentimientos y la sexualidad, características de los métodos anticonceptivos, el embarazo en la adolescencia, conocimientos sobre las enfermedades de transmisión sexual incluyendo el VIH/SIDA, diferencias individuales, identidad, género y sexo.
- Las técnicas empleadas permitieron reconocer que existen deficiencias en la educación sexual que ofrecen la familia y la institución escolar, siendo las principales vías empleadas por los adolescentes para obtener información sobre la sexualidad el intercambio con sus pares y los medios. Resultó significativo que la totalidad de los menores investigados reportó que no tratan las temáticas de sexualidad con el padre y muy escasamente con la madre y hermanos mayores.
- No se encontraron diferencias significativas en relación con la edad y el género de los miembros de la muestra y las necesidades educativas en materia de sexualidad reflejadas.
- De acuerdo a la información recabada en los cuestionarios dirigidos a los profesores se pudieron distinguir necesidades relacionadas con la mejora de los contenidos de los programas de estudio en lo referente a la educación de la sexualidad, con el mejoramiento del material bibliográfico así como también de materiales audiovisuales para la impartición de los contenidos docentes.

El aspecto más significativo señalado fue la necesidad de preparación de los profesores en el área de la educación sexual.

- Los resultados obtenidos confirman que se debe priorizar la educación sexual en la actual reforma educativa mexicana, con un alcance más allá del proceso docente educativo que implique el compromiso de la familia y otros agentes socializadores de la comunidad y que en el contexto didáctico pase del plano de la información sobre sexo a una formación que contemple los sentimientos y los valores implicados.

RECOMENDACIONES

1. Continuar con la presente línea de investigación sobre la educación sexual de los adolescentes dentro del ámbito escolar y familiar.
2. Ofrecer preparación postgraduada en Educación Sexual a los docentes que imparten docencia en el subsistema de Telesecundaria.
3. Aprovechar el intercambio con los padres de familia para realizar talleres donde se incluya la importancia de la Educación Sexual en los adolescentes.
4. Proponer en el contexto de la reforma educativa incluir la materia Educación Sexual para los adolescentes que cursan estudios en el subsistema de Telesecundaria. Además de considerar aspectos relacionados con la identidad, el género, las relaciones humanas, los valores, el respeto a las diferencias individuales y a todas las personas en particular en todas las materias.
5. Informar los resultados obtenidos en la investigación a las autoridades educativas correspondientes con vistas a su valoración e implementación en la praxis educativa.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, J. A., Rodríguez, G. (1994) Sexualidad, Lo que todo adolescente debe saber. México: SITESA.

Álvarez, E. (1996) Orientación sentimental ¿Qué creen los adolescentes? Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 6 pp. 24

Anyan, W. (1982) Atención Médica de los adolescentes. México: Editorial LIMUSA.

Bernardi, M. (1996) Un problema inventado La educación sexual: Orientación y propuestas desde la edad preescolar hasta la adolescencia. Barcelona España: Editorial gedisa.

Bischof, L. (1997) Interpretación de las teorías de la personalidad, Enfoque de poder explicativo y capacidad predicativa. México: Editorial Trillas.

Calero, J. L. (1997) Los adolescente y la salud reproductiva. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 8 pp. 6-7

Carrizo, H. (1986) La educación de la sexualidad humana, Educación y sexualidad. Volumen 4. México: Conapo

Castellanos, B., González, A., Rodríguez, M., Gómez, Y., Castro, P. L., Estévez, S., Del Valle, B., Artiles, I., López, M., Rodríguez, M. (1998) Hacia una sexualidad responsable y feliz. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.

Colectivo de autores (2002) Pensado en la Personalidad. Cuba: Word

De la Campa, J. A. (2005) La conducta prosocial en adolescentes con dificultades para aprender. Cuba: Word

De Zaera, E. (1996) El juego una estrategia para la educación sexual. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 4 pp. 32-33

Deceano, S. y Meza F. (2006) La formación de los adolescentes, una tarea compartida en la escuela secundaria. México: EmiRob editorial.

Domínguez, L. (2007) Selección de lecturas Psicología del desarrollo: Adolescencia y Juventud. La Habana, Cuba. Acrobat Reader

Farré, J. M. (1993) Sexualidad y planificación familiar. Barcelona España: Editorial futuro lector S. A.

Fernández, B. (1986) Cuide a sus hijos... su crecimiento y desarrollo. México: ISSTE

González, A. y Castellanos, B. (1995) La educación de los géneros, Armonizar la libertad con la responsabilidad. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 1 No. 3 pp. 36-37

González, A. y Castellanos, B. (1998) La sexualidad y los géneros. Un enfoque humanista crítico. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 4 No. 9 pp.28-33

Guerra, L. M. (2003) Conferencia La educación sexual aproximaciones a su definición y pertinencia en la educación escolar. Asignatura educación sexual, Maestría en Psicopedagogía. Cuba.

Guerrero, N. (1995) El valor de la educación sexual. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 1 No. 2 pp. 14-15

Guerrero, N. (1996) La sexualidad femenina. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 6 pp. 20-23

Hernández Sampieri R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003) Metodología de la investigación. México: Mc Graw Hill.

Herrera, L. F. (2001) Salud mental e institución escolar: Un tema para reflexionar. Rev. Actas Pedagógicas. Corporación Universitaria de Ibagué. Colombia, Año 5, No 5. pp. 39 – 45.

Ibarra, L. y Vasallo, N. Selección de lecturas sobre introducción a la psicología. Curso de Formación de Trabajadores sociales. Cuba: Centro gráfico de Villa Clara.

La Madrid, B. (2005) Curso general de actualización El adolescente y su contexto actual. Antología. México: SEP

López, F. (1998) Afecto y sexualidad. Origen y sentido de la sexualidad y los afectos en la especie humana. Revista Sexología y sociedad. Cuba, Año 4 No. 10 pp. 2-8

Mimoun, S. y Chaby, L. (2003) La sexualidad Masculina, Una explicación para comprender, Un ensayo para reflexionar. México: Siglo XXI editores.

Nieves, Z. (2004) Antología de Conferencia Psicología del desarrollo De la Maestría en Psicopedagogía. Cuba: Word.

Nodal, M. B. (1996) El cuerpo sexuado y la identidad personal. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 6 pp. 30-31

Ortiz, C. y Rodríguez, A. (1996) Papel de los padres, aborto en la adolescencia. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 6 pp. 2-4

Peláez, J., Rodríguez, O. y Bermúdez, R. (1997) Varón adolescente, responsabilidad sexual y anticoncepción. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 8 pp. 24-28

Pérez, J. (1997) Ética y Educación sexual. Conferencia Dictada en el curso internacional sobre sexualidad del Centro Nacional de Educación Sexual, el 18 de febrero de 1997. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 3 No.7 pp. 8-9

Pick, S. y Vargas, E. (1999) Yo adolescente Respuestas claras a mis grandes dudas. México: Editorial Planeta.

Pomiés, J. (1995) Temas de sexualidad, Informe para educadores. Argentina: Aique Grupo editor S.A.

S.E.P. (2000) Sexualidad infantil y juvenil, Nociones introductorias para maestros de educación básica. México: SEP

Suárez, A. y Cortina, I. (1996) La familia Comparación entre las sanas y disfuncionales con respecto a la influencia que ejercen en la formación de la masculinidad y femineidad de sus hijos. Revista Sexología y sociedad. Cuba Año 2 No. 5 pp. 6-7

Vasallo, N. y colectivo de autores Selección de lecturas sobre psicología. Curso de formación de trabajadores sociales. Cuba: Centro gráfico de Villa Clara.

Warde, C. (2005) Componente educativo de la salud sexual en adolescentes entre 13-20 años en Saint Kitts. Cuba: Acrobat Reader.

Watson, E. y Lowrey, G. (1984) Crecimiento y desarrollo del niño. México: Editorial Trillas.

ANEXOS

Anexo 1

Cuestionario dirigido a los adolescentes de tercer grado de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.

Estimado alumno este cuestionario se realiza con la finalidad de obtener información para el trabajo de tesis: necesidades de educación sexual de los adolescentes de la telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.

Agradeceré tu atención y sinceridad para contestarlo.

NOMBRE _____ EDAD _____

1. Para ti ¿que significa la sexualidad?

2. ¿A que edad consideras deben iniciarse las relaciones sexuales?

3. ¿Qué métodos anticonceptivos conoces?

4. Escribe las enfermedades de transmisión sexual que conoces

5. ¿Existe suficiente confianza con tus profesores para platicar sobre temas de sexualidad?

6. ¿En casa platicas sobre temas de sexualidad?

Si _____ No _____

Si tu respuesta es si especifica con quien

Papá _____ mamá _____ hermano(a) _____ tío(a) _____

otros _____

7. ¿En que temas de sexualidad te gustaría ampliar tus conocimientos?

El noviazgo _____ El coito _____ La masturbación _____ Métodos anticonceptivos _____

Enfermedades de transmisión sexual _____ Embarazo _____ Aborto _____

Otro _____

8. ¿En cuales asignaturas has aprendido temas de sexualidad?

9. ¿Consideras suficiente tu aprendizaje sobre temas de sexualidad recibido en la telesecundaria? ¿Por qué?

10. ¿Cómo calificas la educación sexual impartida en tu telesecundaria? ¿Por qué?

11. ¿Qué propones para mejorar la educación sexual en tu telesecundaria?

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN.

Anexo 2

Cuestionario dirigido a los profesores de la Telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.

Estimado profesor este cuestionario se realiza con la finalidad de obtener información para el trabajo de tesis: necesidades de educación sexual de los adolescentes de la telesecundaria Leandro Rovirosa Wade.

Agradeceré tu atención y sinceridad para contestarlo.

NOMBRE _____ GRADO QUE IMPARTE _____

1. ¿Como define a la educación sexual?

2. ¿Cuáles son los métodos didácticos que utiliza para educar la sexualidad de sus alumnos?

3. ¿En que asignaturas trabaja temas de sexualidad con los adolescentes?

4. ¿Cuántas horas o sesiones de trabajo emplea en temas de educación sexual durante el ciclo escolar?

5. ¿Qué temas de sexualidad se desarrollan de acuerdo a su plan de trabajo?

6. ¿Considera que los planes y programas de estudio abarcan adecuadamente la educación sexual de sus alumnos? ¿Por qué?

7. ¿Cuántos de sus alumnos le platican de sus inquietudes o problemas relacionados con la sexualidad fuera de clase?

8. ¿Cuáles son los problemas, relacionados con la sexualidad, más comunes de los adolescentes con los que trabaja?

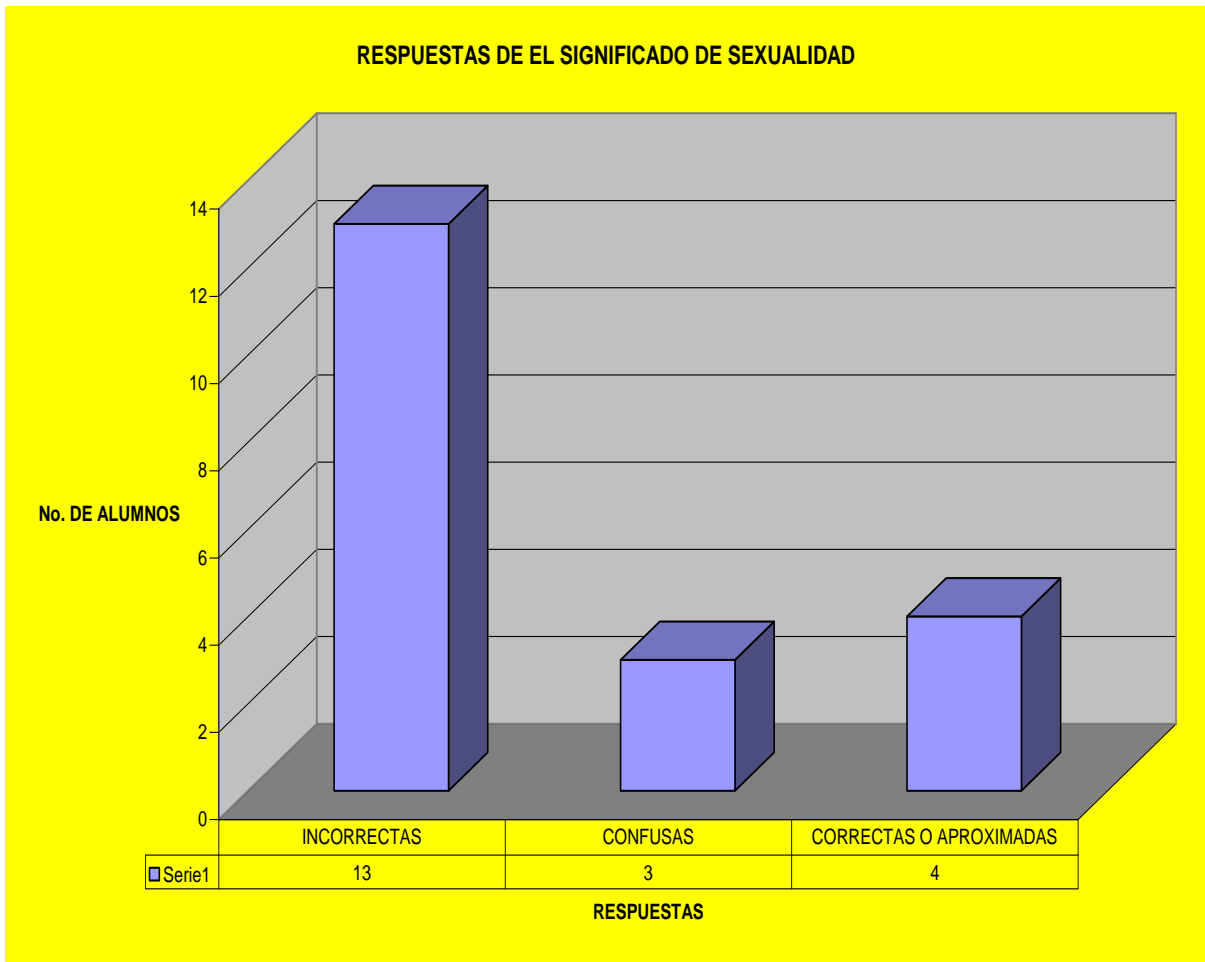
9. ¿Cómo calificas la educación sexual que se imparte en su escuela?

10. ¿Qué propones para mejorar la educación sexual en telesecundaria?

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

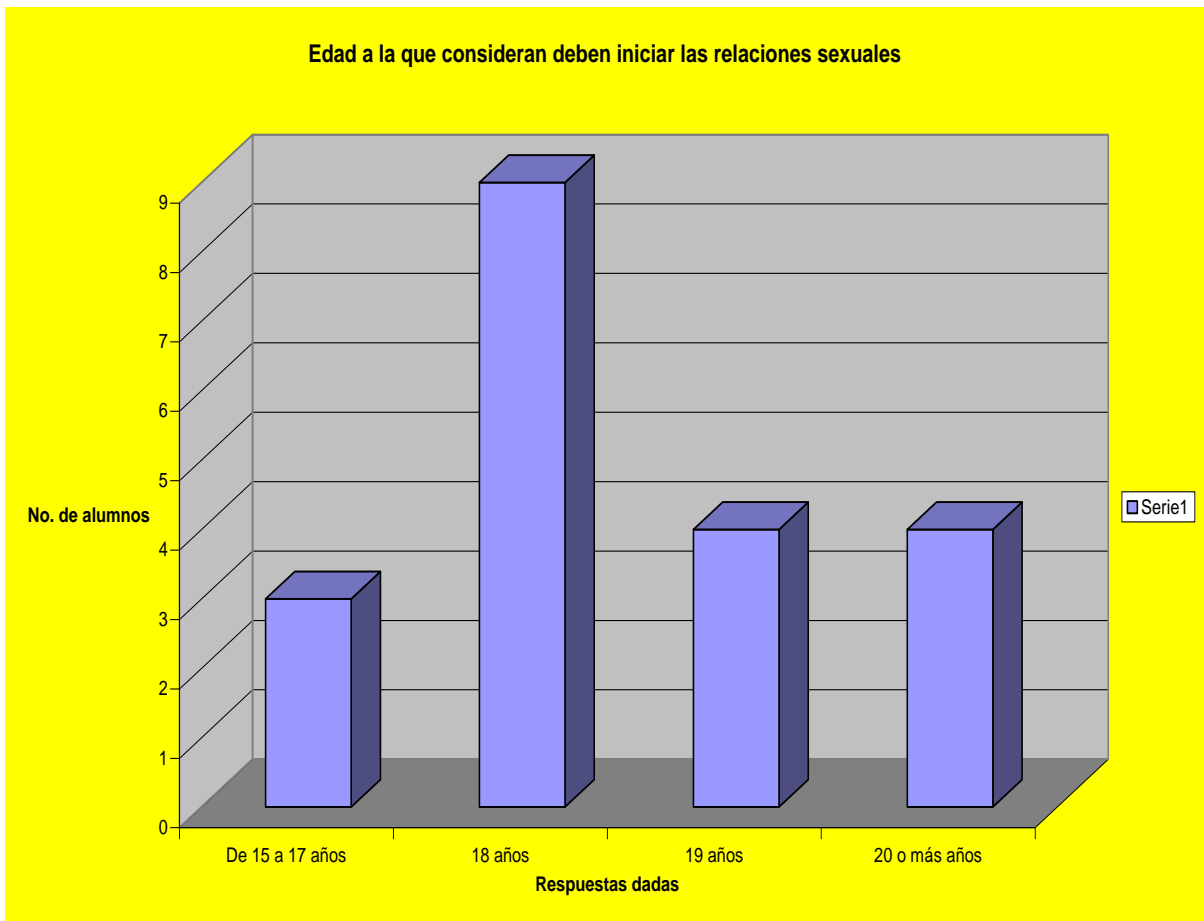
Anexo 3

Gráfica 1. Referente a la pregunta 1 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



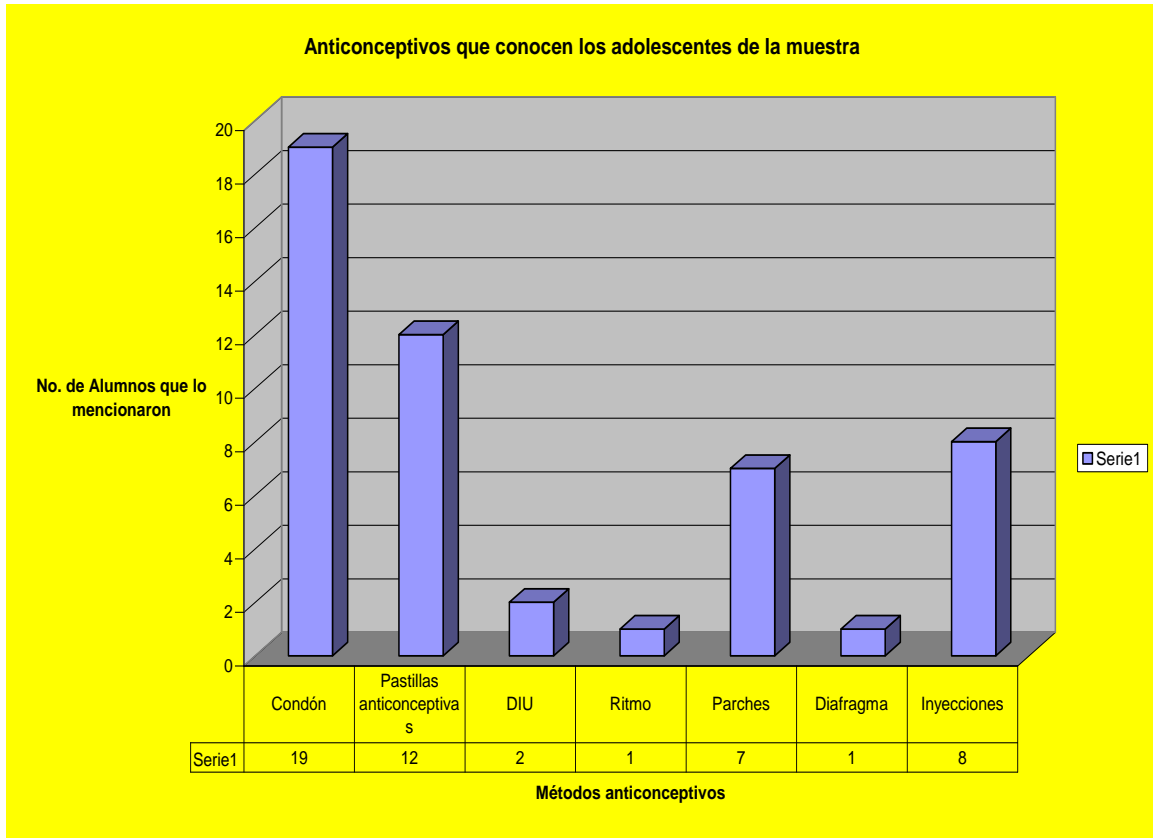
Anexo 4

Gráfica 2. Referente a la pregunta no. 2 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



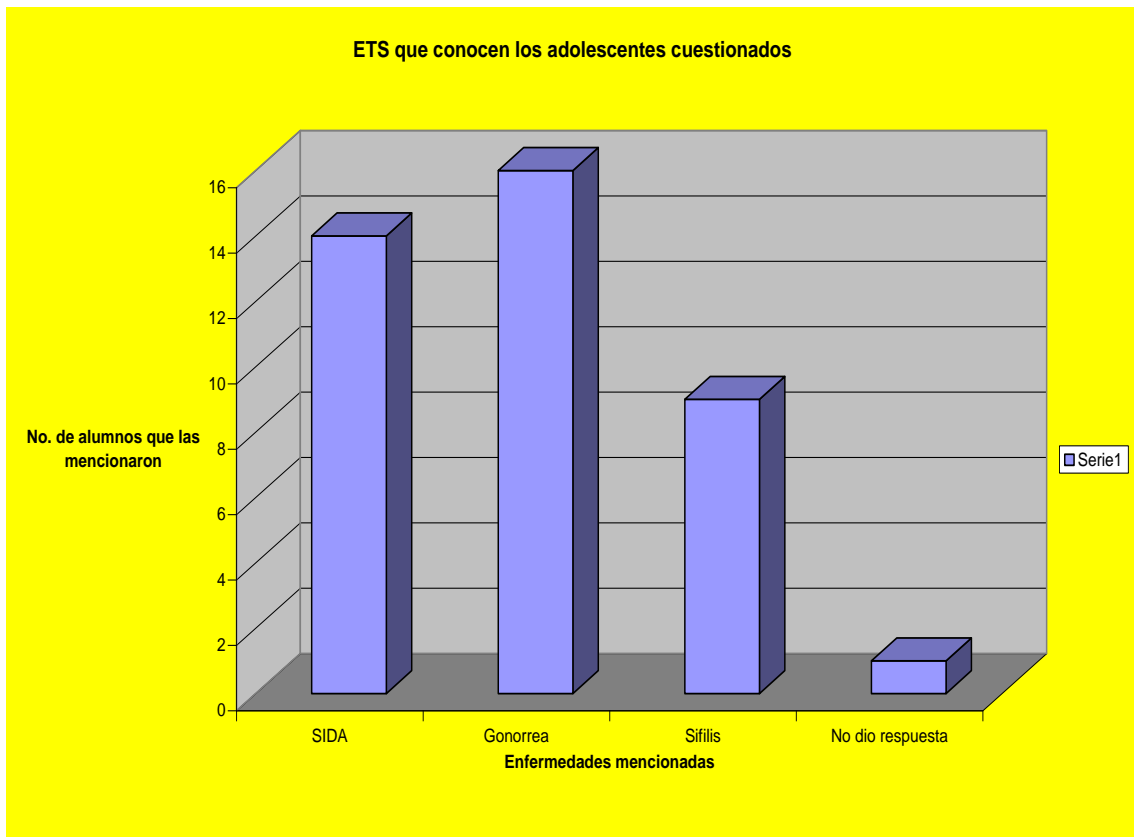
Anexo 5

Gráfica 3. Referente a la pregunta no. 3 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



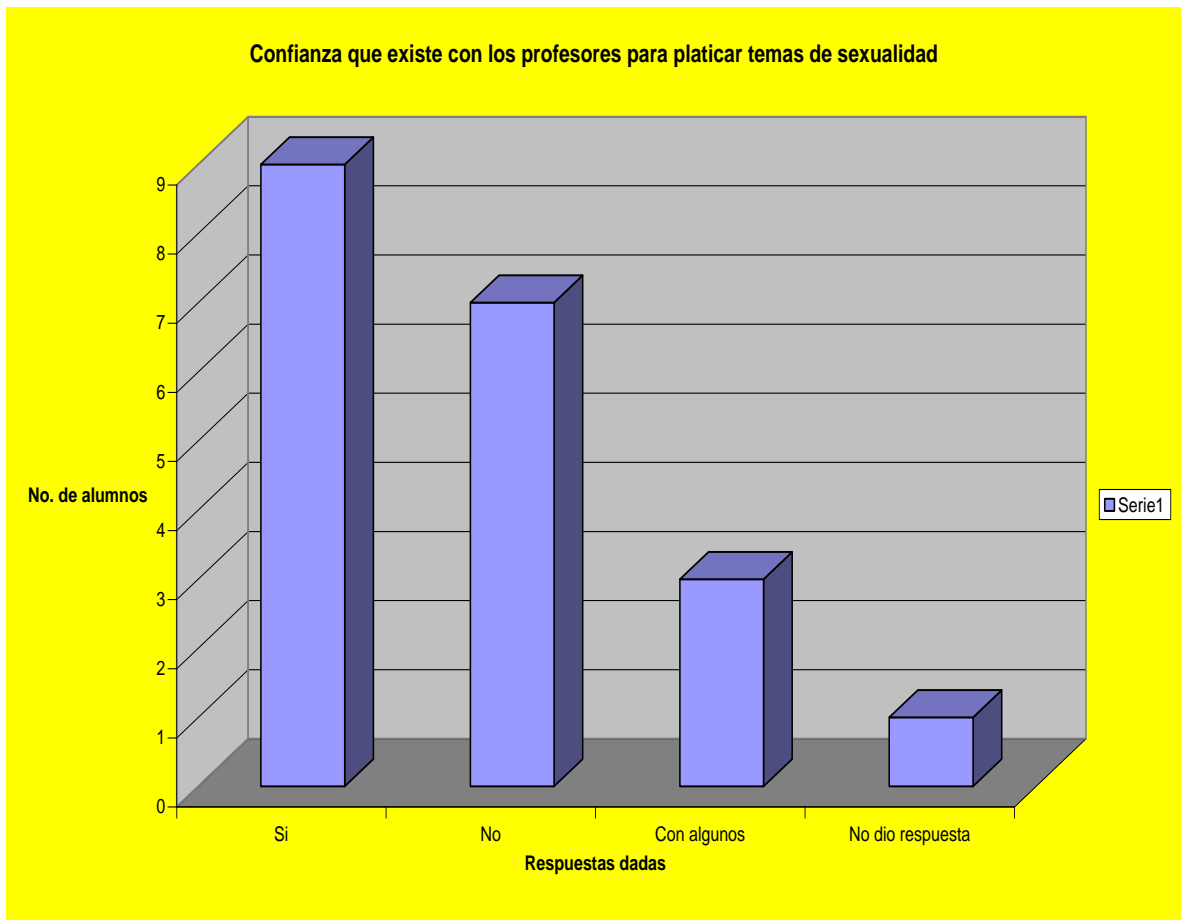
Anexo 6

Gráfica 4. Referente a la pregunta no. 4 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



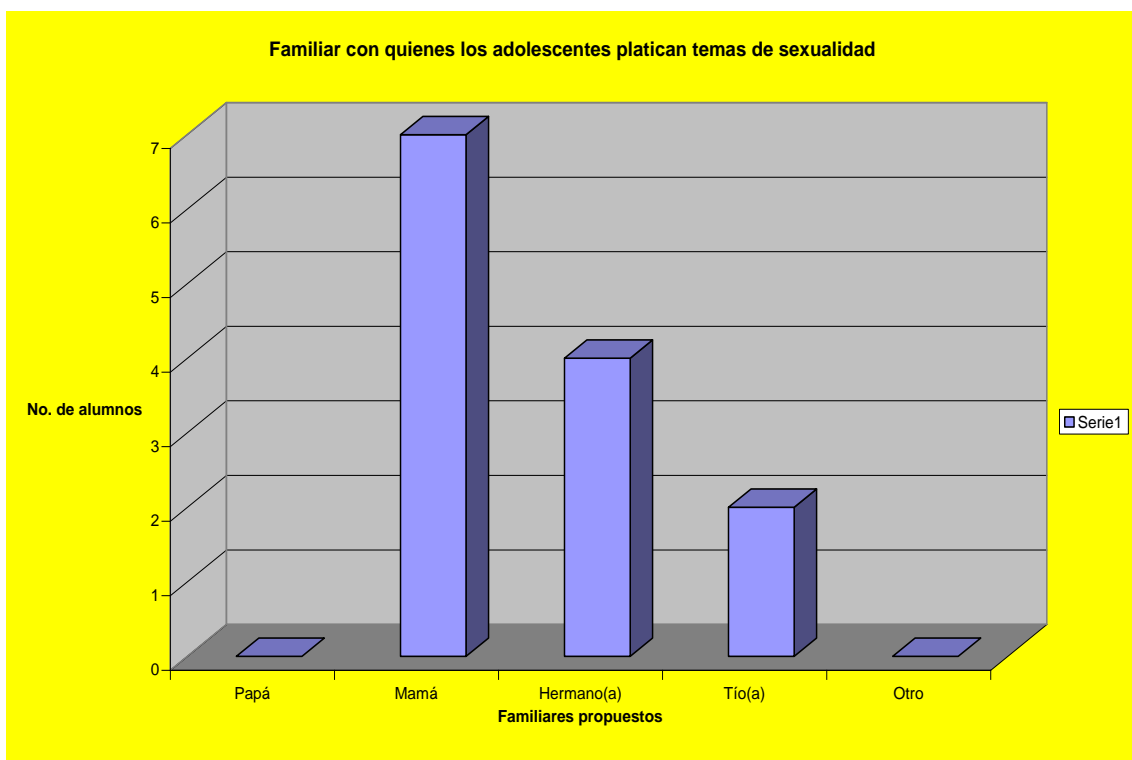
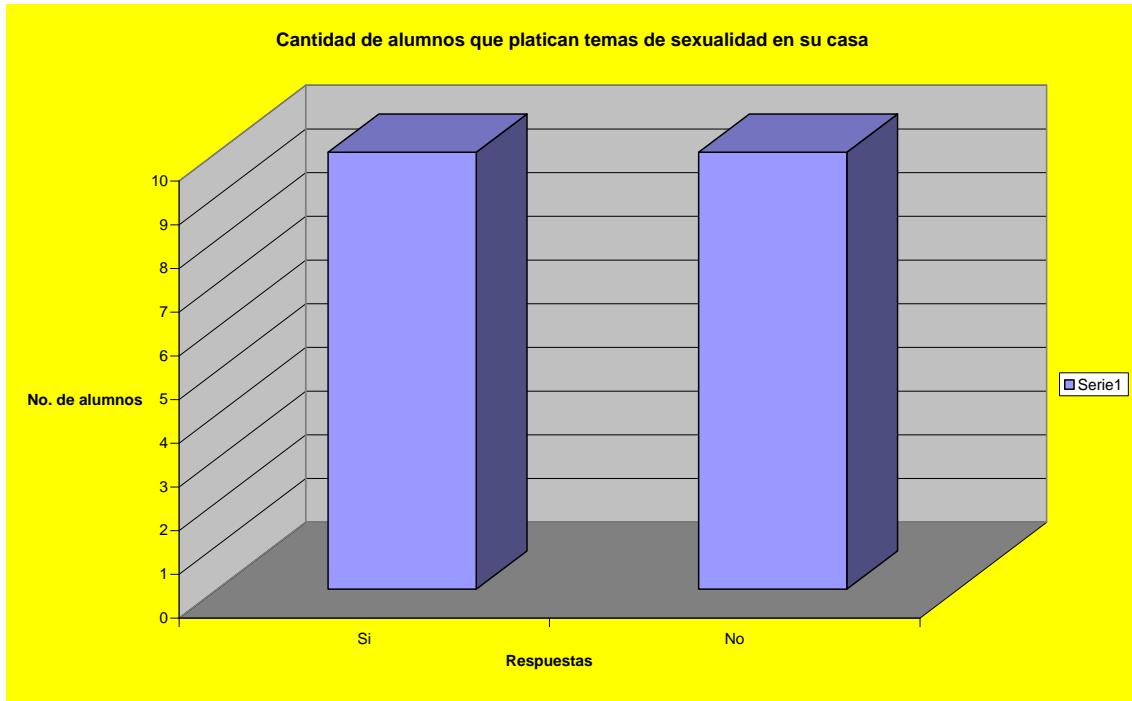
Anexo 7

Gráfica 5. Referente a la pregunta no. 5 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



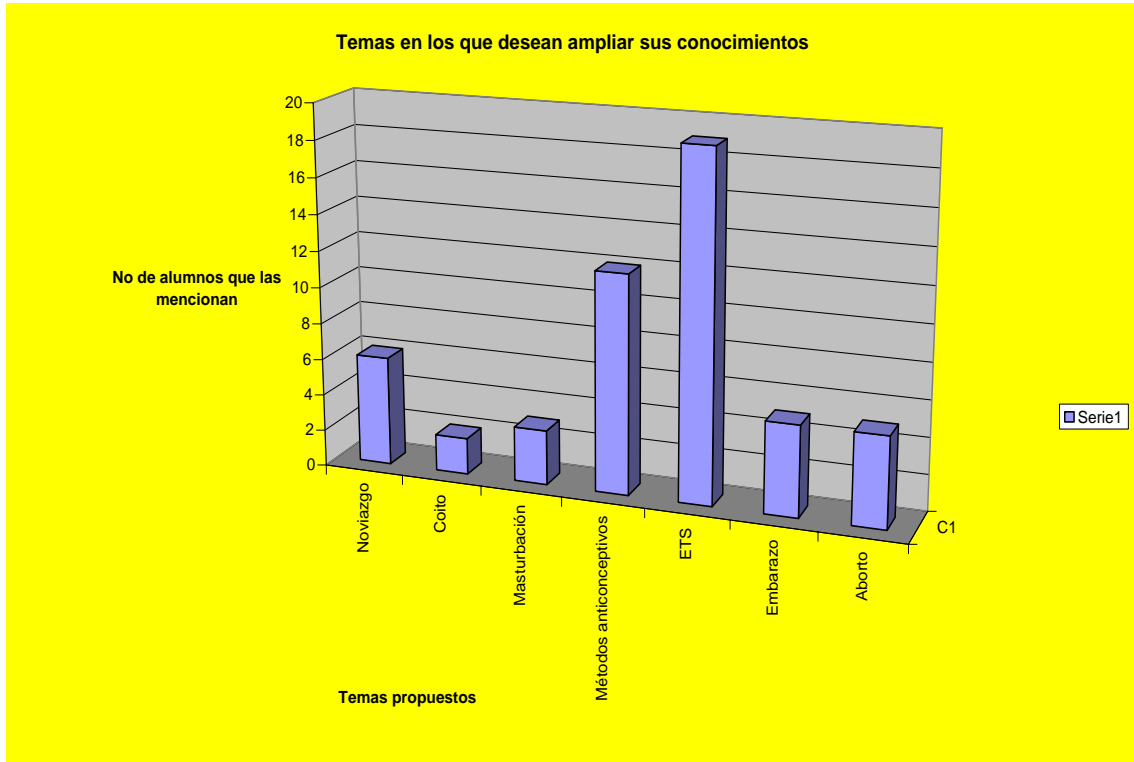
Anexo 8

Gráficas 6 y 7. Referente a la pregunta no. 6 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



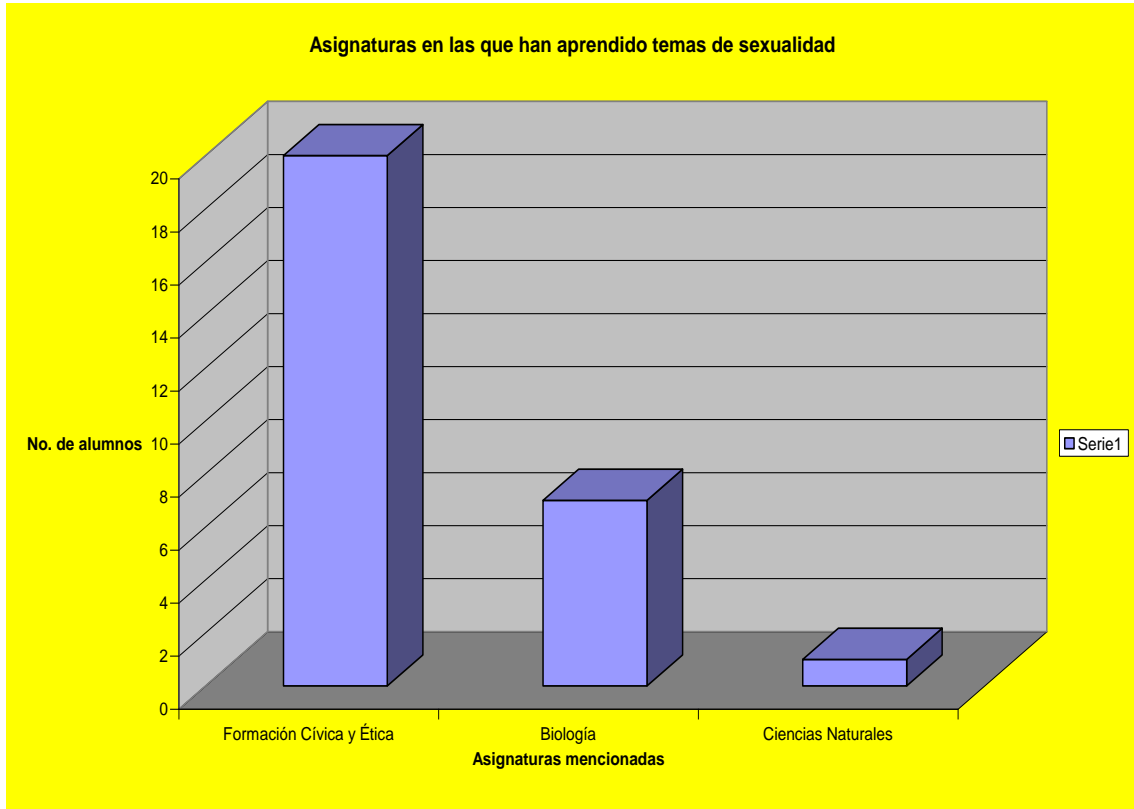
Anexo 9

Gráfica 8. Referente a la pregunta no. 7 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



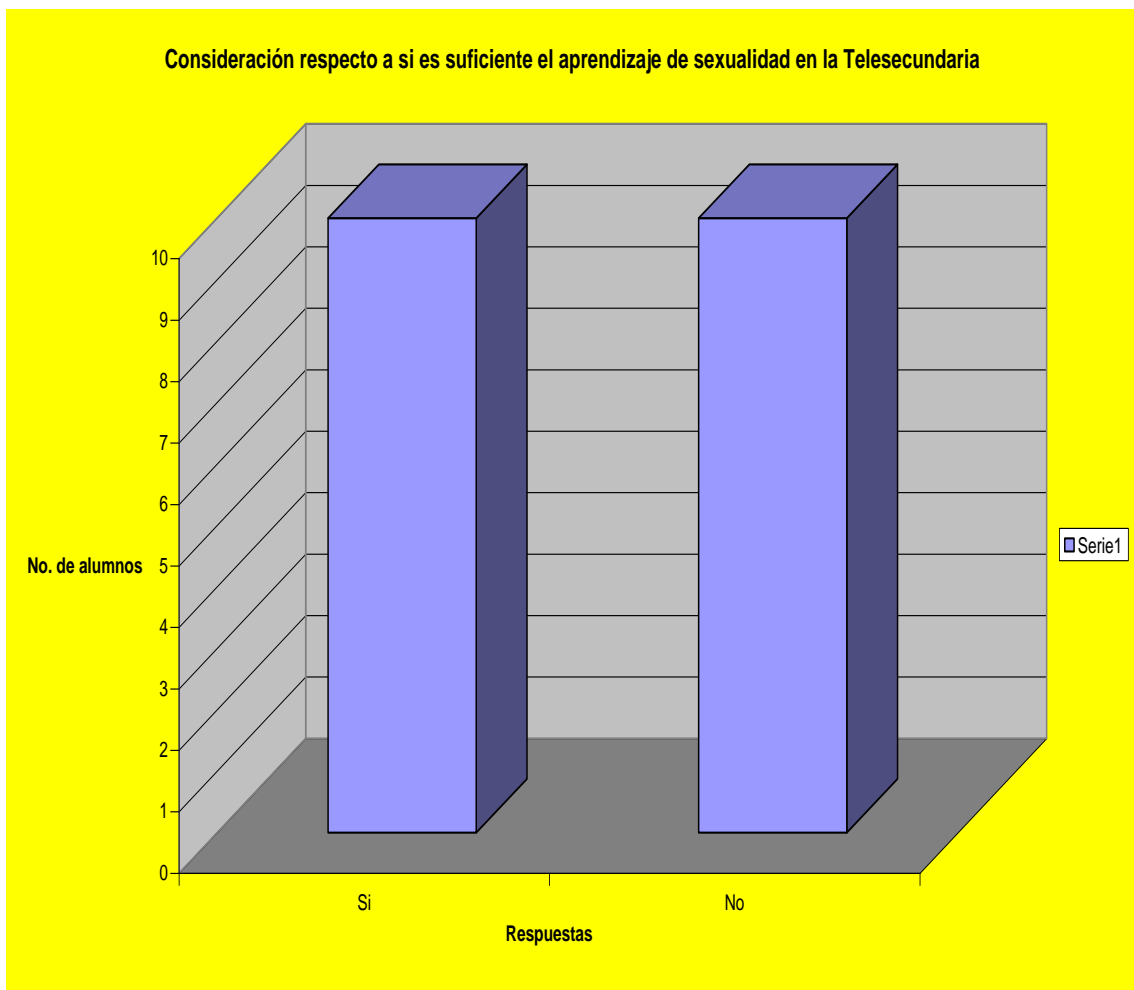
Anexo 10

Gráfica 9. Referente a la pregunta no. 8 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



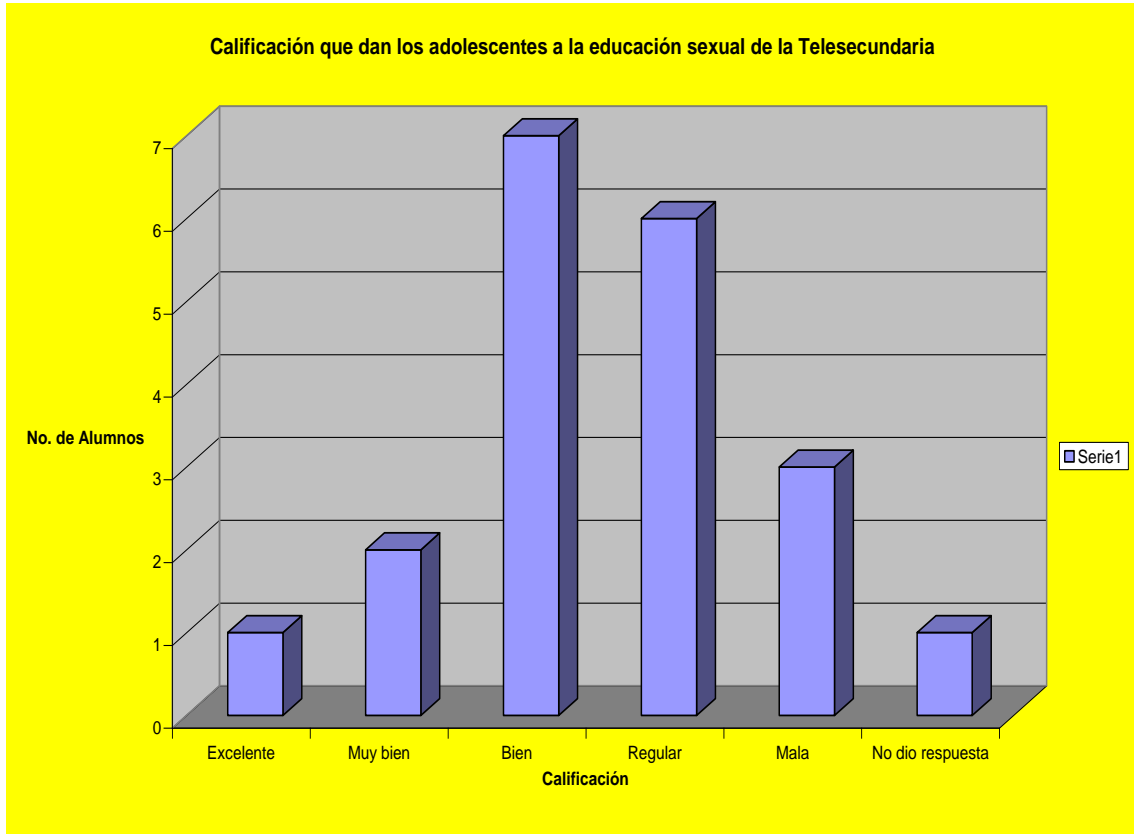
Anexo 11

Gráfica 10. Referente a la pregunta no. 9 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



Anexo 12

Gráfica 11. Referente a la pregunta no. 10 del cuestionario dirigido a los adolescentes.



Anexo 13

Gráfica 12. Referente a la pregunta no. 11 del cuestionario dirigido a los adolescentes.

